ENCICLOPEDIA VISUAL DE LAS

GRANDES BATALLAS

DE LA GUERRA CIVIL AMERICANA (IV)

24



Editorial Rombo

ENCICLOPEDIA VISUAL DE LAS

GRANDES BATALLAS

DE LA GUERRA CIVIL AMERICANA

(IV)

Editorial
Rombo

Dirección editorial:
Julián Viñuales

Coordinación editorial:
Julián Viñuales, Jr.

Dirección técnica:
Pilar Mora

Coordinación técnica:
Miguel Ángel Roig

Diseño cubierta:
Hans Geel

Traducción:
Rafael Marín Trechera

Título original:
Great Battles of the Civil War
A Marshall Edition

Publicado por:
Editorial Rombo, S. A.
Muntaner, 371
08021 Barcelona

ISBN: 84-86579-56-7 (Volumen 24)
84-86579-61-9 (Obra completa)

Impresión:
Rotocayfo, S.A. (7-7-1995)
Santa Perpètua de Mogoda (Barcelona)

Depósito Legal: B. 29251-94

Printed in Spain

SUMARIO

Chattanooga *23-25 de noviembre, 1863* 124

Wilderness *5-6 de mayo, 1864* 132

Spotsylvania *8-9 de mayo, 1864* 144

Atlanta *20 de julio - 2 de septiembre, 1864* 156



Chattanooga

23-25 DE NOVIEMBRE, 1863

"Un pánico del que nunca antes había sido testigo pareció apoderarse de oficiales y soldados, y cada uno pareció luchar por su seguridad personal..."

GENERAL BRAXTON BRAGG, ECA, después del asalto a Missionary Ridge.

TRAS LA DERROTA del Ejército del Cumberland en la Batalla de Chickamauga el 19 y 20 de septiembre de 1863, el mayor general William S. Rosecrans reagrupó sus fuerzas en Chattanooga, de gran importancia estratégica. Allí, reforzó inmediatamente a sus hombres y amplió las defensas de la ciudad, pues creía que era inminente un ataque confederado a gran escala.

Pronto, Chattanooga, que está situada en la orilla sur del serpenteante río Tennessee, quedó protegida por una media luna de fortificaciones de tres millas de longitud. Sin embargo, como luego quedaría demostrado, esta línea construida apresuradamente nunca fue necesaria.

El general confederado Braxton Bragg, quien por razones que no están claras no había ordenado una rápida persecución de los federales en retirada el 21 de septiembre, llegó ante la ciudad dos días después, y le puso asedio. Su Ejército de Tennessee ocupó Misionary Ridge, que se elevaba doscientos cincuenta metros y dominaba la izquierda y el centro de la Unión, y las alturas de 660 metros de Lookout Mountain, que dominaba la derecha de Rosecrans y, aún más importante, su principal línea de suministros.

La subsistencia de 40.000 soldados federales y varios miles de caballos y mulas descansaba ahora en un dificultoso sendero para carretas de 60 millas de longitud que se extendía serpenteante hacia el norte, por las Cumberland Mountains, hasta la estación de ferrocarril más próxima en Bridgeport, Alabama. Esta frágil línea de suministros estaba sujeta a las incursiones de la caballería confederada, y Bragg sabía que cuando llegaran las lluvias sería intransitable. Lo único que tenía que hacer era esperar: el Ejército del Cumberland se rendiría por hambre.

Washington, alarmado por este giro de los acontecimientos, empezó a tomar medidas para levantar el asedio. Dos Cuerpos al mando del mayor general Joseph Hooker



fueron enviados al oeste desde el Ejército del Potomac en Virginia, y a principios de octubre se concentraron en Bridgeport. Se pidió al mayor general Ulysses S. Grant, vencedor en el asedio de Vicksburg, que enviase refuerzos de su Ejército del Tennessee. Entonces, el 17 de octubre, Grant fue ascendido al mando de la recién constituida División Militar del Mississippi. La responsabilidad de salvar Chattanogga caía ahora sobre sus hombros.

Rosecrans, tras haber perdido la confianza de la administración, fue sustituido por el mayor general George H. Thomas, "la Roca de Chickamauga". Grant le ordenó que resistiera en la ciudad situada "a toda costa".

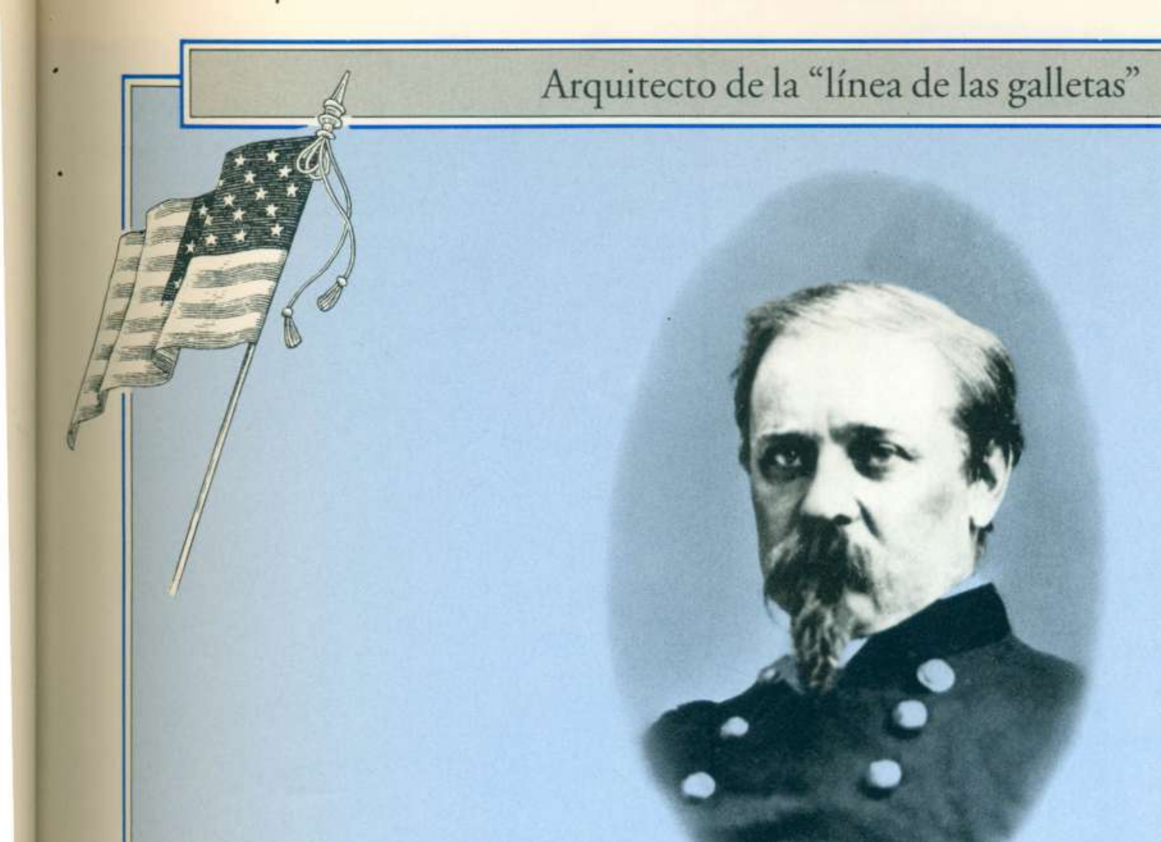
El propio Grant llegó a Chattanooga el 23 de octubre, y se asombró al ver las condiciones que allí imperaban. Vio que la primera prioridad era abrir una línea de suministros adecuada, y dio su aprobación a un plan elaborado por el brigadier general William F. Smith, el ingeniero jefe del Ejército del Cumberland. Smith proponía apoderarse del control del río, que era fácilmente navegable hasta un punto situado a ocho millas por debajo de Chattanooga, haciendo que Hooker lo cruzara en Bridgeport, subiera hasta Lookout Valley, al norte de las posiciones confederadas en Lookout Mountain, y luego se atrincherase.

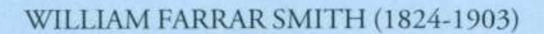
Mientras tanto, en una operación nocturna separada, las tropas de Thomas tomarían Brown's Ferry, un cruce situado tres millas al norte de Lookout Mountain y a una milla de la ciudad, al otro lado del estrechamiento de una curva del río. Habría que tender un pontón. Como Chattanooga ya estaba conectada por un puente con la ribera norte, esto aseguraría un camino sin interrupciones para las carretas; también escaparía al alcance de la artillería rebelde. El 27 de octubre, el plan de Smith había sido ya ejecutado sin tacha, y para inmensa satisfacción de Grant, los suministros empezaron a llegar a Chattanooga.

Grant también tenía que considerar la situación del mayor general Ambrose E. Burnside y 25.000 hombres alrededor de Knoxville, al este de Tennessee, a unas 150 millas al noroeste de Chattanooga. Las tropas confederadas hacían amenazantes movimientos hacia Burnside, cuyas fuerzas se encontraban al final de una ruta de caravanas de 100 millas de largo extendida sobre territorio montañoso: si quería ayudar a Burnside, era imperioso que Grant rompiera la tenaza de Bragg sobre Chattanooga.

La ansiedad por Burnside aumentó el 4 de noviembre, cuando se descubrió que 15.000 soldados de infantería del general James Longstreet, junto con el mayor general Joseph Wheeler y 5.000 jinetes, habían dejado a Bragg y se dirigían a Knoxville. Afortunadamente para Grant, Longstreet tardó mucho tiempo en llegar, y la ciudad no quedó bajo asedio directo hasta el día 18. Este momento de respiro coincidió más o menos con

Arquitecto de la "línea de las galletas"





WILLIAM FARRAR SMITH (1824-1903)

Smith, el hombre que salvó a las fuerzas de la Unión del hambre en el asedio de Chattanooga, era natural de Vermont, y se graduó en West Point en 1845. Ingresó en el Cuerpo de Ingenieros, y su servicio hasta el inicio de la Guerra Civil incluyó trabajos de exploración, la enseñanza de matemáticas en la Academia Militar de los Estados Unidos, y labores de ingeniería en Florida, donde contrajo la malaria.

El capitán Smith, apodado "Baldy" (Calvito) en West Point por su escaso pelo, fue nombrado coronel de los Voluntarios de la Unión en julio de 1861, tomando el mando del 3º Regimiento de Infantería de Vermont. Combatió en la Primera Batalla de Bull Run como oficial del estado mayor ese mismo mes, fue ascendido a brigadier general en agosto, y dirigió una brigada hasta octubre. Entonces fue nombrado comandante de división y, en la primavera y verano de 1862, luchó en casi todas las batallas de la abortada Campaña de la Península del mayor general McClellan.

Smith, que fue ascendido a mayor general en julio de 1862, combatió también con el Ejército del Potomac en South Mountain y Antietam en septiembre. Dos meses después, recibió el mando del 6º Cuerpo, que dirigió en Fredericksburg en diciembre.

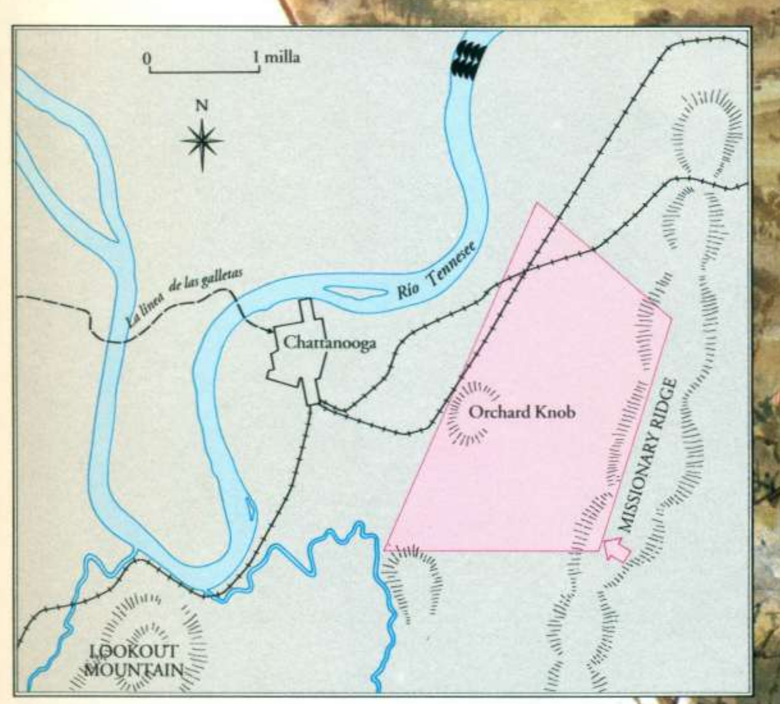
Como resultado de sus abiertas críticas al liderazgo del mayor general Ambrose E. Burnside en la campaña de Fredericksburg, que molestaron al Congreso, el nombramiento como mayor general de Smith expiró en marzo de 1863. Convertido de nuevo en brigadier general, Smith tuvo que renunciar a su Cuerpo y volver a ser comandante de división.

En septiembre de 1863, fue transferido al teatro del oeste, donde fue jefe de ingenieros de la División Militar del Mississippi. En este último trabajo se distinguió al trazar las defensas de la asediada Chattanooga, y en la planificación y ejecución de una atrevida operación para abrir una línea de suministros (la "línea de las galletas"), para la hambrienta guarnición.

Smith, por recomendación del teniente general Ulysses S. Grant, fue nombrado nuevamente mayor general de los Voluntarios en marzo de 1864, y regresó al mando activo al frente del 18º Cuerpo, pero no por mucho tiempo. Su manejo de las tropas en Petersburg a mediados de junio dejó tanto que desear que el propio Grant lo relevó del mando. Smith, cuyas críticas y modales le hicieron impopular con sus colegas militares, permaneció en el ejército después de la guerra, hasta su renuncia en 1867.

EL ASALTO A MISSIONARY RIDGE

Cuando el mayor general Ulysses S. Grant, ahora al mando de las fuerzas federales en el teatro del oeste, llegó a Chattanooga el 21 de octubre de 1863, encontró que la



El campo de batalla

situación era desesperada. Con el ejército rebelde del general Braxton posicionado en Missionary Ridge y Lookout Mountain, los federales asediados corrían el riesgo de ser rendidos por hambre.

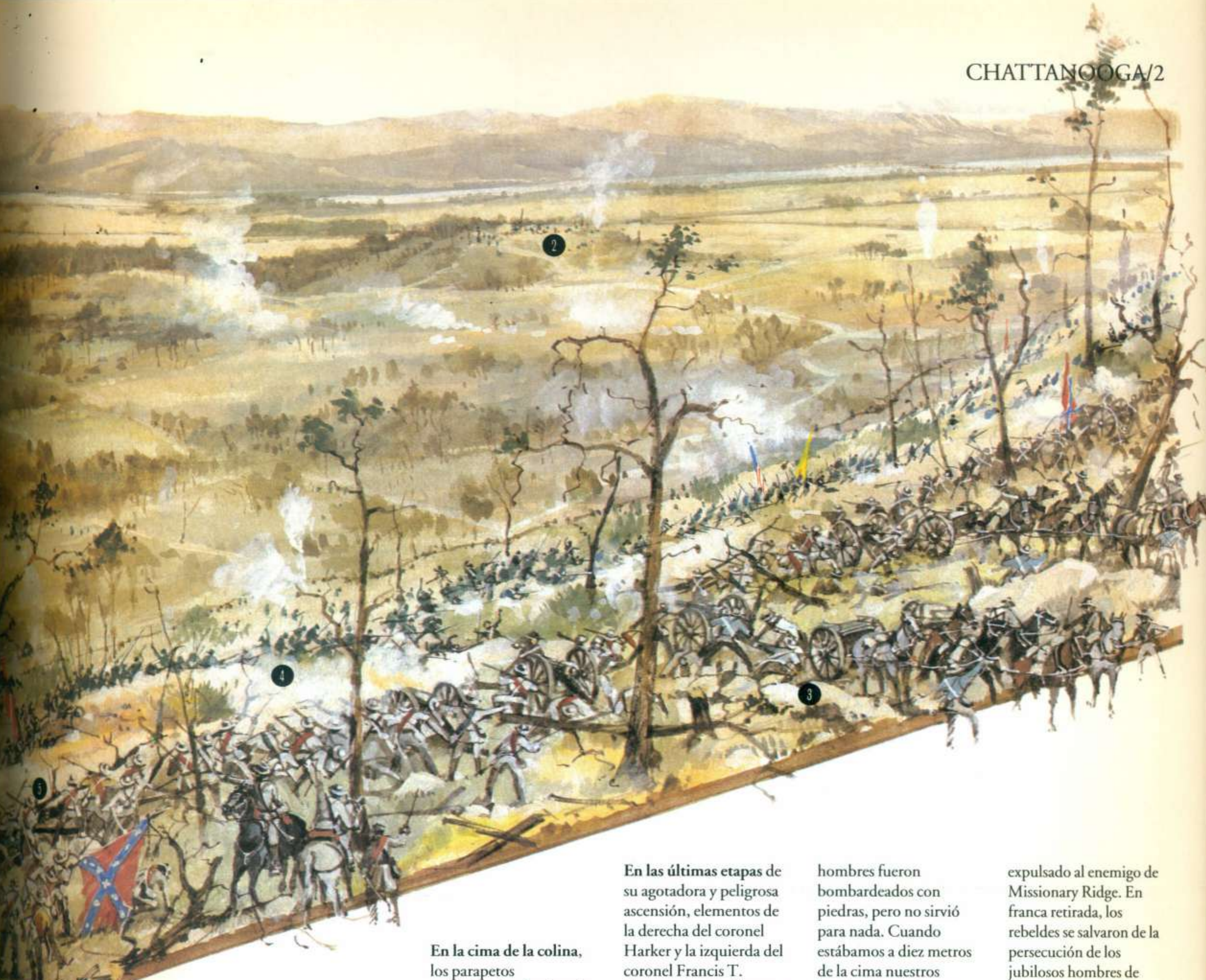
Sin embargo, con la llegada de Grant, la suerte de los federales empezó a cambiar. Primero, se abrió una ruta de suministros (la "línea de las galletas"), el día 28. Luego, el mayor general Joe Hooker llegó con 16.000 hombres; y el mayor general William T. Sherman pronto llegaría con su Ejército del Tennessee, compuesto por otros 20.000 hombres.

Cuando todas sus fuerzas estuvieron presentes, Grant se dispuso a levantar el asedio. Antes de que Sherman atacara la derecha rebelde, Grant ordenó al mayor general George Thomas que se apoderase de Orchard Knob, una pequeña loma pobremente defendida entre Chattanooga y Missionary Ridge.

Thomas la tomó el 23 de noviembre, y al día siguiente Hooker expulsó a los confederados de Lookout Mountain. Sin embargo, cuando Sherman atacó a la derecha rebelde el 25 de noviembre, se encontró con la férrea resistencia de la división del mayor general Pat Cleburne. Para aliviar la presión de Sherman, Grant ordenó que el Ejército del Cumberland de Thomas capturara los fosos de tiradores emplazados en la base de Missionary Ridge.

Desde Orchard Knob (2), al este de Chattanooga (**1**), más de 20.000 hombres del Ejército del Cumberland se prepararon para avanzar contra la línea rebelde en la base del risco. A eso de las 3.30 de la tarde, se dio la señal y los hombres de Thomas, aún escocidos por su humillante derrota en Chickamauga, cargaron contra las posiciones rebeldes con nueva determinación. El vigor del ataque federal fue tan grande que los rebeldes pronto rompieron filas y huyeron pendiente arriba, hasta lo que consideraban la seguridad de su línea situada en la cima de la colina.

Entonces, para consternación de Grant y sus oficiales, que contemplaban el espectáculo desde Orchard Knob, los federales, en directa contradicción con sus órdenes, cargaron contra los rebeldes en una apasionada persecución.



Mientras sus ansiosos generales seguían mirando, los federales rebasaron rocas y matorrales, aprovechándose de los numerosos troncos de árbol, peñascos y pequeñas depresiones para cubrirse del fuego confederado. Como las pendientes de Missionary Ridge consisten en una serie de pequeños riscos escalonados, cruzados por senderos y numerosas ondulaciones, a los federales les resultó imposible mantener una formación regular.

Durante el ascenso, el coronel Charles Harker, de la división del mayor general Philip H. Sheridan, informó que sus hombres quedaron "expuestos al más duro fuego de mosquetones y bajo una incesante tormenta de cartuchos, metralla y otros mortales proyectiles. Los valientes oficiales y soldados presionaron con una determinación que nada podría detener, aprovechándose de cada depresión en el terreno (o árbol, o tocón) para descansar un instante, volver a cargar, y luego avanzar; así palmo a palmo y paso a paso, se alcanzó la cima para admiración de cuantos eran testigos..."

En la cima de la colina, los parapetos confederados, hechos de troncos y piedras, todavía sin terminar **(5)**, habían sido colocados incorrectamente. En vez de estar en la cima militar de la pendiente, es decir, en una posición desde donde los cañones rebeldes pudieran dominar la mayor zona posible, las obras estaban emplazadas en el terreno más elevado. Así, mientras las filas de soldados azules empezaban a acercarse a la cima, los artilleros rebeldes **(6)** no pudieron bajar sus cañones lo suficiente para encontrar un blanco. La infantería rebelde tampoco podía disparar sus mosquetones sin exponerse al fuego federal.

En las últimas etapas de su agotadora y peligrosa ascensión, elementos de la derecha del coronel Harker y la izquierda del coronel Francis T. Sherman se combinaron antes de ejercer la última presión hasta la cima. Como informó Francis T. Sherman:

"Lentamente y con seguridad fuimos presionando colina arriba, superando todos los obstáculos, desafiando al enemigo en su esfuerzo por impedir nuestro decidido avance. Oficiales y soldados por igual rivalizaban entre sí con acciones de sacrificio y valentía, animándose unos a otros por el objetivo que perseguían. De esta forma, nos abrimos paso gradualmente hasta la cima, por las irregulares faldas de la colina, disputando cada palmo al enemigo. Cuando los mosquetones dejaron de ser útiles, nuestros hombres fueron bombardeados con piedras, pero no sirvió para nada. Cuando estábamos a diez metros de la cima nuestros hombres parecieron ser impulsados hacia adelante por algún poderoso motor, y la vieja bandera fue plantada con firmeza y seguridad en la última línea de las obras..."

Con la irresistible infantería de la Unión (4) cargando hacia ellos, los experimentados veteranos del Ejército de Tennessee se dejaron llevar por el pánico y empezaron a romper la formación. Algunas piezas de artillería **(3)** fueron destruidas antes de que pudieran ser capturadas. No obstante, muchas cayeron en manos federales.

Apenas una hora después del avance desde Orchard Knob, los federales habían expulsado al enemigo de Missionary Ridge. En franca retirada, los rebeldes se salvaron de la persecución de los jubilosos hombres de Sheridan sólo por la llegada de la noche.

El general Braxton Bragg escribió en su informe sobre la batalla: "No se puede dar ninguna excusa satisfactoria para la vergonzosa conducta de nuestras tropas al permitir que su línea fuera penetrada. La posición tendría que haber podido ser sostenida con una línea de tiradores...". El 2 de diciembre, Bragg solicitó ser relevado del mando.

La venganza del Ejército del Cumberland
Aunque la abertura de una ruta de suministros ("la ruta de las galletas") había ayudado a la difícil situación de los federales atrapados en Chattanooga, el mayor general Ulysses S. Grant aún tenía que tratar con el asedio de los rebeldes.

Para despejar el camino para un ataque de importancia sobre las posiciones enemigas en Missionary Ridge, Grant ordenó al mayor general Thomas **(7)** que avanzara hacia las posiciones rebeldes en Orchard Knob. El 23 de noviembre, los federales cumplieron su misión, y la loma fue tomada.

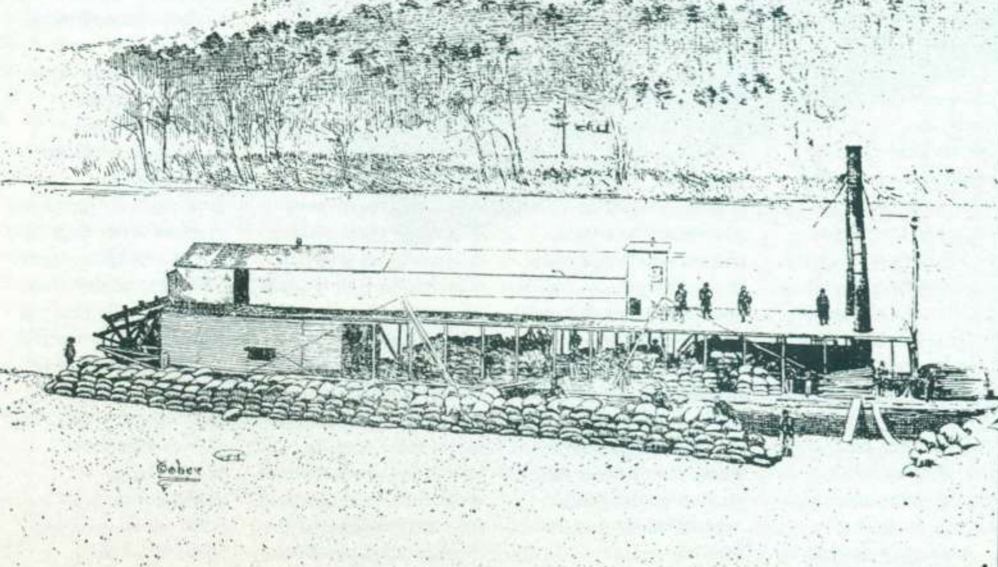
Al día siguiente, Grant envió las tropas del mayor general Joe Hooker **(1)** a expulsar de Lookout Mountain a un pequeño grupo de confederados a las órdenes del mayor general Stevenson **(8)**. En lo que sería conocido por "la batalla sobre las nubes", los federales consiguieron que los rebeldes se retiraran a Missionary Ridge.

El momento estaba ahora maduro para un ataque a la derecha rebelde a cargo del mayor general William Sherman: previamente, los federales **(2)** habían cruzado el Tennessee por medio de un pontón; luego, al amanecer del 25 de noviembre, avanzaron contra una veterana división rebelde **(3)** situada en la cara norte de Missionary Ridge: a pesar de su superioridad numérica, Sherman fue incapaz de desalojar a los decididos rebeldes.

Para aliviar la presión de Sherman, Grant ordenó que cuatro divisiones del Ejército del Cumberland, aún escocidas por su derrota en Chickamauga, que atacaran la línea rebelde **(5)** en la base de la colina.

0 1 milla
N
Río Tennessee
La línea de las galletas
Chattanooga
Orchard Knob
MISSIONARY RIDGE
LOOKOUT MOUNTAIN

Al final, los federales **(6)** no sólo rebasaron la primera resistencia rebelde, sino que continuaron su ataque colina arriba, causando pánico y confusión en la principal línea confederada **(4)**, situada en la cima: los hombres de Bragg fueron derrotados.



Crucial para el suministro de los federales asediados una vez abierta la "ruta de las galletas" fue el vapor *Chattanooga*, construido a toda prisa, que aquí aparece descargando.



El mayor general Ulysses S. Grant *(en primer plano a la izquierda)*, con sus compañeros oficiales, encuentra tiempo después de la batalla para explorar la cima de Lookout Mountain, donde los soldados federales a las órdenes del mayor general Joe Hooker habían ondeado una bandera después de su victoria sobre una pequeña fuerza rebelde.

Los confederados a las órdenes del mayor general Carter L. Stevenson fueron expulsados de la montaña hasta la principal línea rebelde en Missionary Ridge el 24 de noviembre, en lo que fue pintorescamente bautizado por un corresponsal como "Batalla sobre las nubes".

el retraso para traer cuatro divisiones del viejo Ejército del Tennessee de Grant, ahora comandado por el mayor general William T. Sherman. La presencia de estas fuerzas era crucial si los federales querían emprender una acción ofensiva contra las fuertes posiciones de Bragg.

Sherman y elementos destacados de su ejército, compuesto por 25.000 hombres, llegó a Brown's Ferry el 20 de noviembre. Grant organizó rápidamente un ataque para el día siguiente, pero la lluvia torrencial estropeó sus planes. El mal tiempo continuado canceló también cualquier posibilidad de actuación el día 22.

Ese día, sin embargo, un desertor confederado llegó a las líneas de la Unión con la noticia de que Bragg había enviado otra división a Knoxville y se preparaba para retirar su ejército de Chattanooga. Lo último que Grant quería en esta encrucijada crítica era perder contacto con los confederados: el auxilio a Burnside dependía de que Grant encontrara a los rebeldes y luchara con ellos donde estaban. Por tanto, ignorando el mal tiempo, Grant ordenó un ataque de prueba para las primeras horas del día siguiente, dirigido a una línea de puestos avanzados por delante de Missionary Ridge.

El ataque, realizado por dos divisiones del Ejército del Cumberland, fue un éxito. A la vista de los confederados, formaron en terreno descubierto ante los parapetos como si fueran a hacer un desfile, y luego sorprendieron a los asombrados espectadores rebeldes cargando contra sus posiciones Unos 1.000 hombres de ambos bandos cayeron en esta acción, que acercó el centro de la Unión una milla más a la base de Missionary Ridge.

Pero Bragg seguía allí con dos Cuerpos, y el 24 de noviembre Grant decidió atacarlo en toda regla. El golpe principal lo daría Sherman, que tenía ya consigo tres de sus cuatro divisiones. Sherman caería sobre la derecha confederada por el extremo norte de Missionary Ridge, pero primero tenía que cruzar el río Tennessee.

La noche del 23, 116 botes pontones federales, cada uno con 30 hombres, fueron dirigidos hasta la orilla sur del Tennessee, cerca del lugar elegido para el ataque. Los piquetes confederados fueron repelidos, se estableció una cabeza de puente y empezó a trabajarse en la construcción de un pontón.

A la una de la tarde del día 24, Sherman tenía tres divisiones de infantería al otro lado del río y se desplegaba para atacar a las fuerzas del teniente general William Hardee. Su caballería le siguió poco después y partió para amenazar la línea rebelde de comunicaciones trazando un círculo. Se ganó un poco de terreno elevado, pero no en el propio Missionary Ridge, y todos los esfuerzos de los federales por expulsar a los confederados de esta amenazadora posición fueron derrotados.

Mientras tanto, el flanco derecho de Bragg, situado en Lookout Mountain, también sufría el ataque de tres divisiones de Hooker. Las tropas de la Unión avanzaban por la boscosa pendiente con dificultad, y pronto se perdieron de vista en una densa bruma que envolvía la cima. Descarga tras descarga de los mosquetones, intercaladas con el tronar de los cañones, se oían con claridad en lo que fue llamado pintorescamente "La batalla sobre las nubes". Las tropas de Hooker consiguieron tomar la mayoría de las posiciones confederadas. Una retaguardia cubrió la retirada de la izquierda de Bragg por el Valle de Chattanooga hasta Missionary Ridge y, la noche del 24 y las primeras horas del 25, los rebeldes evacuaron la montaña.

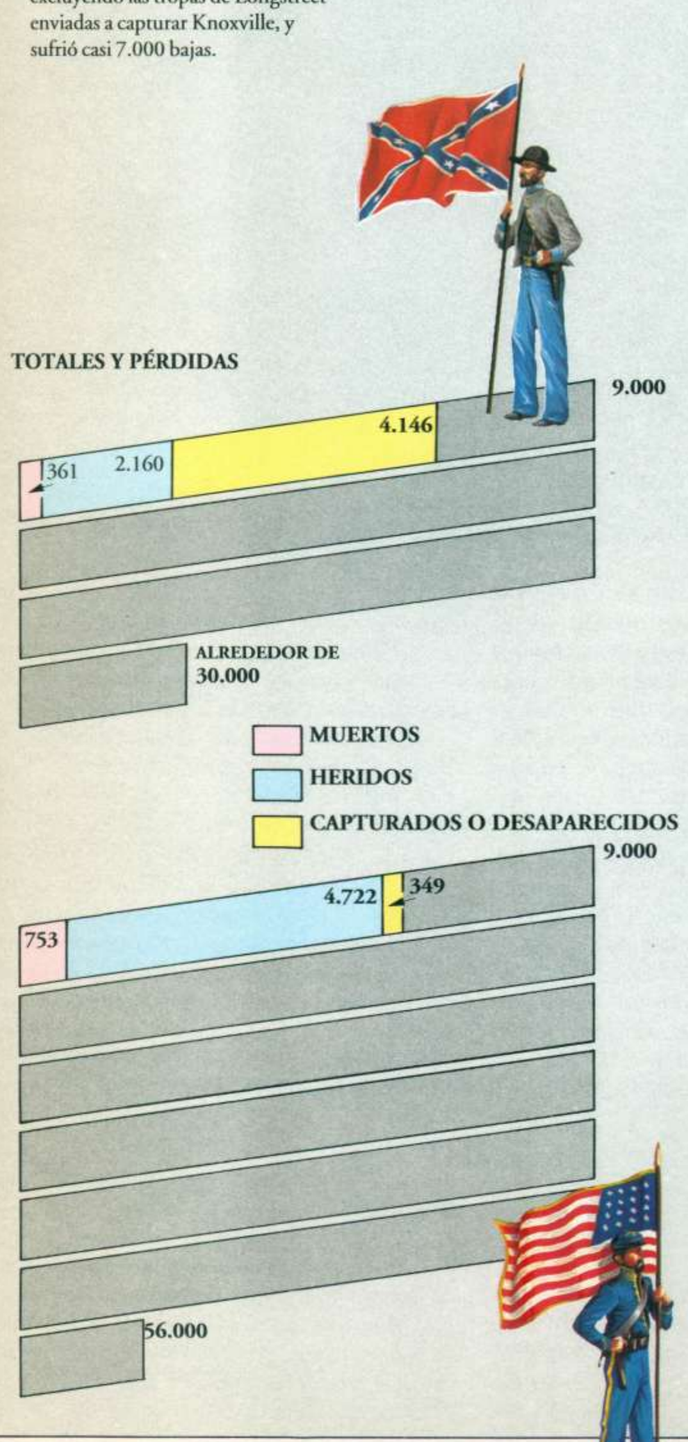
El plan de Grant para el 25 exigía que Sherman renovara su ataque sobre la derecha de Bragg y lo obligara a pedir grandes refuerzos. Mientras tanto, Hooker cruzaría el Valle de Chattanooga para atacar la izquierda rebelde y atraer refuerzos sobre ese flanco. Thomas se encargaría entonces del debilitado centro rebelde.

El resultado

La Batalla de Chattanooga añadió otra victoria más a la creciente cadena de éxitos de Ulysses S. Grant. También le ganó más gratitud de la administración de Lincoln.

Los federales, que alcanzaban los 56.000 hombres, perdieron un total de 5.824. Aunque las estimaciones varían, el Ejército de Tennessee del general Braxton Bragg tenía probablemente 30.000 hombres, excluyendo las tropas de Longstreet enviadas a capturar Knoxville, y sufrió casi 7.000 bajas.

El Norte conservó Chattanooga y Burnside recibió pronto ayuda en Knoxville por parte de Sherman. Además, los federales tenían ahora un trampolín desde donde lanzar una ofensiva destinada a destruir el ejército de Bragg y tomar Atlanta, el importante centro industrial del Sur.



A lo largo de toda la mañana y la tarde, Sherman lanzó varios vigorosos ataques. La lucha fue feroz y a menudo cuerpo a cuerpo, pero cada uno de los ataques de la Unión acabó por ser rechazado por la derecha confederada, firmemente reforzada.

A media tarde, Hooker tendría que haber caído sobre la izquierda de Bragg, pero había sufrido serios retrasos cruzando el Chattanooga Creek y el Valle de Chattanooga. Grant advirtió que para aliviar la presión sobre Sherman, tendría que mandar que las tropas de Thomas avanzaran por el centro.

Las divisiones del mayor general Philip H. Sheridan y el brigadier general T.J. Wood, apoyadas por las divisiones de los brigadieres generales A. Baird y R.W. Johnson, fueron destacadas para atacar las fortificaciones confederadas al pie de Missionary Ridge. Cuando las tomaran, los federales descansarían y se reagruparían.

Los extraordinarios sucesos que siguieron pueden ser explicados por el hecho de que las divisiones de vanguardia del Ejército del Cumberland todavía sentían profundamente su derrota en Chickamauga y estaban ansiosas por redimirse. Surgieron de sus posiciones, cruzaron varios cientos de metro en territorio descubierto bajo el fuego concentrado de sesenta cañones rebeldes y sus mosquetones, y sobrepasaron la línea al pie del risco. Luego, sin detenerse (y contrariamente a las órdenes), se abalanzaron por la empinada pendiente rocosa.

Soldados federales del Cuerpo del mayor general George Thomas, del Ejército del Cumberland, ocupan las defensas en Chattanooga, asediada por el rebelde Ejército de Tennessee. Lookout Mountain se eleva majestuosa al fondo.

Fort Grose, con sus fuertes defensas, aparece en primer plano, atendida por los hombres del 24° de Ohio y el 36° Regimiento de Indiana, a la izquierda y derecha del fuerte respectivamente. La 1ª Batería de Ohio ocupa su posición en la extrema izquierda y el centro.

Cuando los federales asediados pasaron a la ofensiva, los soldados del Ejército del Cumberland redimieron su humillante derrota en Chickamagua asaltando Missionary Ridge y derrotando a los rebeldes.



El correo de las tropas

Los soldados de la Guerra Civil (que con mucha frecuencia tenían estudios) fueron a la guerra con material para escribir (*abajo, derecha*) en sus mochilas. Muchos hombres escribían a casa con regularidad. Para el soldado que servía en un frente lejano, sin embargo, era la llegada del correo lo que más anhelaba. Estas cartas, a veces escritas en pintoresco papel, eran a menudo enviadas en sobres ilustrados con eslóganes patrióticos y caricaturas tópicas (*izquierda*).

El Norte, con su superior red de comunicaciones, podía trasladar más rápido el correo que los servicios postales del Sur. De hecho, el Ejército Federal del Potomac, que operaba en el teatro oriental, más populoso y cercano a la capital, disfrutaba del servicio de correos más rápido de todos.

Alexander Gardner, el fotógrafo de guerra, registró lo bueno que era el servicio de correos del Ejército de Grant en 1864: "...una carta que salía de Boston la mañana del día uno, llegaba a Washington la noche del día dos, y generalmente era entregada en las tricheras del soldado en Petersburg la noche del día cuatro".

A medida que la guerra fue extendiéndose, el gobierno de los Estados Unidos decidió dejar que los soldados enviaran sus cartas gratis, siempre que las palabras "Carta de soldado" aparecieran escritas en una esquina del sobre. La Comisión Cristiana de la Unión llegó al rescate de los soldados federales que olvidaban esto suminstrándoles gratis sobres con esas palabras impresas.



Grant y sus oficiales veteranos, al observar la operación desde una loma cercana, se quedaron sorprendidos, y Grant murmuró: "estaría bien si todo acababa bien". De hecho, así fue. Fuera de formación y sin aliento, los soldados de la Unión subieron la pendiente, repeliendo a los rebeldes hasta una segunda línea de fosos de tiradores en mitad del camino, y siguieron presionando hasta alcanzar la cima. Entonces, de repente, toda la línea rebelde empezó a desmoronarse, y pronto se encontró en franca retirada, perseguida por la división de Sheridan.

Bragg había perdido el control de su ejército. Sólo la intervención de la oscuridad salvó a sus desordenadas tropas de una derrota aún más aplastante. Después no pudo ofrecerse ninguna excusa por los veteranos regimientos y baterías confederadas que defendían una posición aparentemente inexpugnable; y su general, molesto por su poco apropiada conducta, pidió ser relevado del mando.



Wilderness

5-6 DE MAYO, 1864

"El terrible fragor de los fusiles, los gritos del enemigo, y los vítores de nuestros hombres sonaban constantemente en nuestros oídos."

MAYOR GENERAL HONORARIO ALEXANDER STEWART WEBB, USA, después de la guerra.

CUANDO ULYSSES S. GRANT fue ascendido a teniente general y recibió el mando de todas las fuerzas terrestres de los Estados Unidos el 9 de marzo de 1864, el drama de la Guerra Civil Americana entró en su último acto, largo y sangriento. El nuevo general había ganado una serie de significativas victorias en el teatro del oeste. Ahora propuso usar todo el considerable poder de la Unión en una campaña cuidadosamente orquestada que aplastaría de una vez por todas la rebelión. El objetivo declarado de Grant era:

> "martillear continuamente contra la fuerza armada del enemigo y sus recursos hasta que por mero desgaste no le quede más que un leal sometimiento a la sección leal de nuestro común país, la Constitución y las leyes".

Había dos ejércitos confederados importantes en lucha: el general Robert E. Lee y el Ejército del Norte de Virginia en el este, y el general Joseph E. Johnston y el Ejército de Tennessee en el oeste. Grant planeaba someterlos a una presión simultánea, esperando que se rompieran por la tensión.

En la ofensiva de la primavera siguiente, el mayor general William T. Sherman, que ahora ocupaba el hueco dejado por Grant como cabeza de la gran División Militar del Mississipi, se dirigiría a Georgia para enfrentarse a Johnston. Mientras tanto, el nuevo comandante supremo permanecería con el mayor general George G. Meade y su Ejército del Potomac para dirigir las operaciones contra Lee en Virginia.

Tras calibrar convenientemente la fuerte posición de invierno del ejército rebelde en la ribera sur del río Rapidan, Grant decidió sortear su flanco derecho y marchar directamente hacia Richmond, la capital confederada. Así Lee se vería obligado a dejar sus fortificaciones y perseguirlo. Cuando la lucha empezara, no la dejaría acabar hasta que el enemigo estuviera derrotado, no importaba a qué coste.

El 4 de mayo, Grant hizo que el Ejército del Potomac cruzara el Rapidan por los vados de Germanna y Ely. Sin embargo, no sabía que Lee había previsto su movimiento al menos con 36 horas de antelación, y que había dispuesto planes para aprovecharse de la situación.

Pero el Ejército del Potomac, que Lee había derrotado tantas veces en el pasado, nunca había sido más fuerte. Disponía de tres grandes Cuerpos de infantería: el 2º, comandado por el mayor general W.S. Hannock; el 5º, a las órdenes del mayor general G.K. Warren, y el 6º, dirigido por el mayor general John Sedgwick. También contaba con un Cuerpo de caballería recién constituido, a las órdenes del mayor general Philip H. Sheridan, 318 piezas de artillería, y una enorme caravana de más de 4.000 carretas que ocupaba 65 millas de extensión. El 9º Cuerpo del mayor general Ambrose Burnside informaba directamente a Grant porque Burnside había superado por el flanco a Meade. Los 118.000 soldados federales estaban bien alimentados, bien vestidos, bien equipados, y tenían buen ánimo cuando franquearon los pontones camino de Richmond.

Los soldados confederados tenían también buen ánimo, pero era lo único que tenían en común con sus oponentes. Lee no había podido aumentar mucho sus filas durante el invierno, así que empezó la campaña de 1864 con sólo 61.953 hombres. Las deserciones habían mermado las fuerzas confederadas, y se habían perdido muchos oficiales en las campañas de 1863. Como las raciones eran escasas, el Ejército del Norte de Virginia estaba casi perpetuamente hambriento, y presentaba un aspecto demacrado y ruinoso por falta de ropas y equipos. Sólo sus armas estaban en buen orden, pero la artillería rebelde estaba reducida a sólo 224 cañones.

Sin embargo, la gran disparidad entre los dos ejércitos no importaría demasiado para lo que Lee tenía en mente. Las poderosas columnas de Grant tendrían que atravesar Wilderness, una gran zona parecida a una jungla, compuesta en su mayor parte por maleza. Sólo un año antes el comandante confederado había desplegado habilidosamente una pequeña fuerza a través de este difícil terreno para derrotar al superior ejército del mayor general Joseph Hooker en la Batalla de Chancellorsville. La artillería y caballería eran virtualmente inútiles en este tipo de

El comandante supremo del Norte





ULYSSES SIMPSON GRANT (1822-85)

Al final de la Guerra Civil Americana, Grant era el comandante nordista más famoso. Nacido Hiram Ulysses Grant, hijo de un curtidor de Ohio, Grant estuvo al mando del Ejército del Potomac en Wilderness.

El nombre de Grant fue inexplicablemente cambiado a Ulysses Simpson por su congresista cuando le registró como sustituto de un cadete local de West Point que no había terminado el curso. En West Point, sus colegas decidieron en broma que sus iniciales significaban "Uncle Sam" (Tío Sam), y durante su estancia en el ejército fue conocido por Sam Grant. Se graduó en la Academia en 1843, el 21 de una clase de 39. Aunque era un soberbio jinete, fue destinado a infantería, donde sirvió durante los siguientes once años, distinguiéndose en la Guerra Mexicana, donde alcanzó el grado de capitán.

El aburrimiento de un destino en la costa del Pacífico, que implicó una dolorosa separación de su esposa e hijos, llevó a Grant a la bebida, y en 1854 se vio obligado a dimitir cuando se le amenazó con la corte marcial.

Con la llegada de la Guerra Civil, ayudó a crear una unidad de voluntarios en Galena, Illinois, y el gobernador del estado lo nombró coronel del 21º Regimiento de Illinois. Grant pasó la mitad de la guerra en el teatro del oeste, llamando por primera vez la atención nacional cuando capturó la fortaleza confederada de Fort Donelson a principios de 1862. Los términos que ofreció a los rebeldes sitiados le ganaron otro nombre: "Unconditional Surrender" (Rendición Incondicional) Grant.

Aunque fue criticado por la conducta de las fuerzas de la Unión en Shiloh, Grant pronto restauró su reputación, sobre todo después de la captura de Vicksburg en 1863. En octubre del mismo año, recibió el mando general de las fuerzas de la Unión en el teatro del oeste; luego, cinco meses más tarde, un admirado presidente Lincoln lo llamó al este, lo ascendió a teniente general, y le dio el mando supremo de todos los ejércitos de la Unión.

En la primavera de 1864, Grant embarcó en una campaña de desgaste contra el Ejército del Norte de Virginia del general Robert E. Lee: duró un año y fue recalcada por varias sangrientas batallas, sobre todo en Spotsylvania y Cold Harbor. La simple inferioridad numérica aplastó a los confederados, que se rindieron en abril de 1865.

Después de la guerra, Grant fue elegido presidente de los Estados Unidos en 1868, y cumplió dos mandatos. Murió de cáncer de garganta en 1885.



Los densos bosques de Wilderness fueron responsables de la incapacidad de ambos ejércitos para maniobrar con efectividad. La pintura de Winslow Homer muestra lo fácilmente que la batalla podía convertirse (como lo expresó un soldado) en "cortar maleza a gran escala".

lucha, y la superioridad numérica no contaba nada en la maraña de matojos. Lee intentaría hacer de nuevo lo que ya había hecho antes.

A mediodía del 4 de mayo, mientras el Ejército del Potomac se felicitaba por haber cruzado sin contratiempos el Rapidan, Lee disponía sus tropas en ruta de colisión con el flanco derecho de Grant. Desde su cuartel general cerca de Orange Court House, Lee ordenó al teniente general Richard S. Ewell y su 2° Cuerpo que marchara hacia el este a lo largo de Orange Turnpike, un camino de tierra que atravesaba la mitad de Wilderness, y que el 3° Cuerpo del teniente general A.P. Hill avanzara por Orange Plank Road, que corría paralela a una milla al sur. El teniente general James Longstreet, cuyo 1° Cuerpo se encontraba en Gordonsville, tenía que cerrarse sobre Wilderness lo más rápidamente posible.

Al anochecer del día 4, Grant se sentía satisfecho por su avance. Mientras el Cuerpo de Burnside permanecía al norte del río Rapidan para proteger la línea de comunicaciones, la caballería, tres Cuerpos de infantería y la mayor parte de la caravana había cruzado el río. El Cuerpo de Warren, seguido del de Sedgwick, lo había hecho por Germanna Ford. El primero había vivaqueado a lo largo de la Germanna Plank Road, mientras que el segundo se hallaba en la ribera sur del Rapidan. El Cuerpo de Hancock había cruzado por Ely´s Ford, a unas siete millas corriente abajo, y estaba ahora acampado alrededor de las encrucijadas de Chancellorsville. Aquí, varios huesos dispersos servían como sombríos recordatorios de la feroz batalla librada en estos bosques en mayo de 1863. A primeras horas del día el ejército estaría en terreno despejado, ocupando la distancia entre Lee y Richmond.

Lee sabía que su ejército tenía que sorprender a los federales enfrentándose a ellos en cuanto cruzaran el río, así que los confederados se pusieron en marcha a primeras horas del día 5. A las seis de la mañana, la división del Cuerpo de Ewell del mayor general Edward Johnson, avanzando por Orange Turnpike, fue la primera en ver al enemigo mientras se dirigía hacia el sur desde Germanna Ford. Ewell envió rápidamente un mensaje a

Música para las tropas

La Guerra Civil Americana produjo abundantes canciones populares, muchas de las cuales aún son populares hoy en día. Cada bando adaptó libremente la musica del contrario, alterando la letra para que encajara con su causa. "Dixie", por ejemplo, la canción más famosa de la guerra, fue creada en 1859 como "I Wish I Was in Dixie's Land", y la escribió un nordista, Daniel D. Emmett de Ohio, para los Bryant's Minstrels de Nueva York. La canción no ganó popularidad hasta 1861, cuando fue adoptada por el Sur, y el general confederado Albert Pike le escribió una letra nueva. Para no quedarse atrás, el Norte contraatacó con su propia versión de la canción, sobre todo con la escrita por John Savage, que empezaba: "Oh, la bandera estrellada es mi bandera...".

Las canciones que cantaban los soldados eran habitualmente patrióticas, inspiradoras o nostálgicas. Otras canciones famosas de ambos bandos incluían: "The Battle Hymn of the Republic", "When Johnny Comes Marching Home Again", "The Battle Cry of Freedom", "Marching Through Georgia", y "Tenting Tonight", cantadas por el Norte; y "The Bonnie Blue Flag", "Lorena", "Cheer, Boys, Cheer", y "The Yellow Rose of Texas", cantadas por el Sur. Sin embargo, la canción más escuchada tanto en los fuegos de campamento de la Unión como en los de la Confederación durante el largo conflicto reflexionaba sobre el ansia de todos los soldados por volver a casa con sus seres queridos: "When This Cruel War is Over" (Cuando acabe esta cruel guerra).

Estas canciones también formaban parte del repertorio de las bandas militares. Cuando estalló la guerra, había muchas bandas de regimientos (a menudo ataviadas con uniformes deslumbrantes), pero cuando comenzó la verdadera campaña, la mayoría de ellas desaparecieron: disparar un rifle era más importante que tocar un instrumento.

Las bandas que fueron conservadas, sobre todo en el Ejército de la Unión, estaban relacionadas con las brigadas, o con formaciones más grandes. Durante las batallas, los músicos se ponían a las órdenes del cirujano, y normalmente servían de camilleros; pero se conocen casos en que su talento musical fue necesario para inspirar a sus camaradas en el frente.

Una "competición" musical tuvo lugar antes de la Batalla de Stones River a finales de 1862, cuando bandas contrarias intentaron superarse entre sí, provocando la animación de las tropas. También, el segundo día de la gran Batalla de Gettysburg en julio de 1863, el teniente coronel Arthur Freemantle, observador británico con los rebeldes, anotó: "Cuando el rugir de los cañones estaba en su cenit, una banda de música confederada situada entre el cementerio y nosotros empezó a tocar polcas y valses, que sonaban muy curiosos, acompañados por el silbido y el estallido de las granadas."



Las patrióticas portadas de los libretos nordistas incluyen una canción y una "Gran Marcha" en honor de los generales William T. Sherman (*derecha*) y George B. McClellan (*abajo*) respectivamente.

Lee, que se encontraba en Plank Road con A.P. Hill, diciendo que había entablado contacto con los federales y formaba una línea de batalla al otro lado de la carretera de tierra. Las tropas de la Unión, pertenecientes al Cuerpo de Warren, se detuvieron, se volvieron hacia la derecha, e hicieron lo mismo.

Cuando el general Meade se enteró que la infantería rebelde había aparecido en el flanco derecho de la línea de marcha, al principio no lo consideró más que una pequeña fuerza posicionada para cubrir la retirada del principal Cuerpo federal ante el avance del

El empuje federal hacia Richmond

La salvaje lucha de la Batalla de Wilderness se produjo cuando el avance del Ejército del Potomac hacia la capital confederada en mayo de 1864 fue interceptado por el Ejército del Norte de Virginia del general Robert E. Lee.

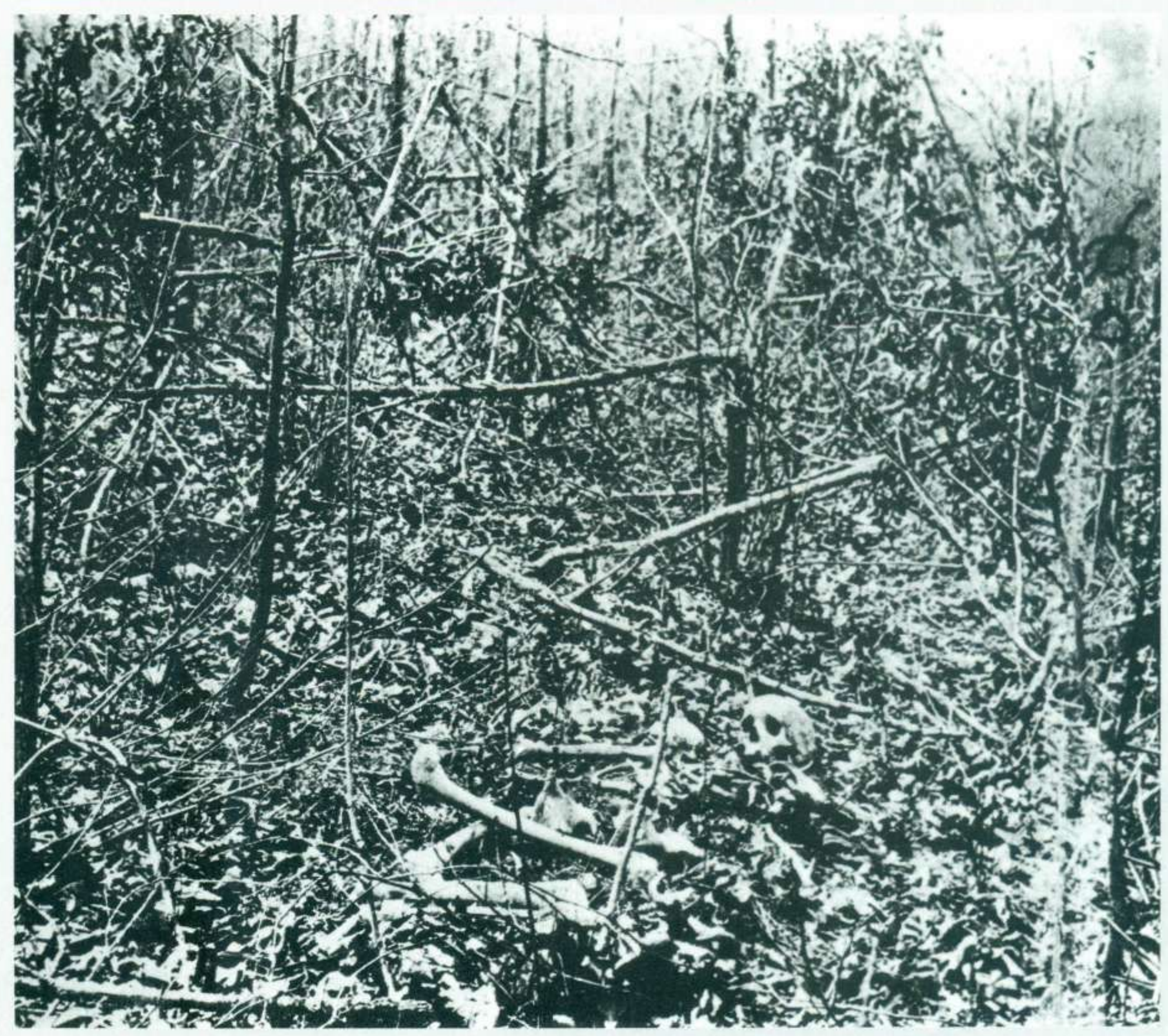
La gran zona de densos bosquecillos situada al sur del río Rapidan era un terreno de batalla difícil; y el puñado de caminos primitivos que lo surcaban se convirtieron en importantes arterias para el movimiento de tropas.

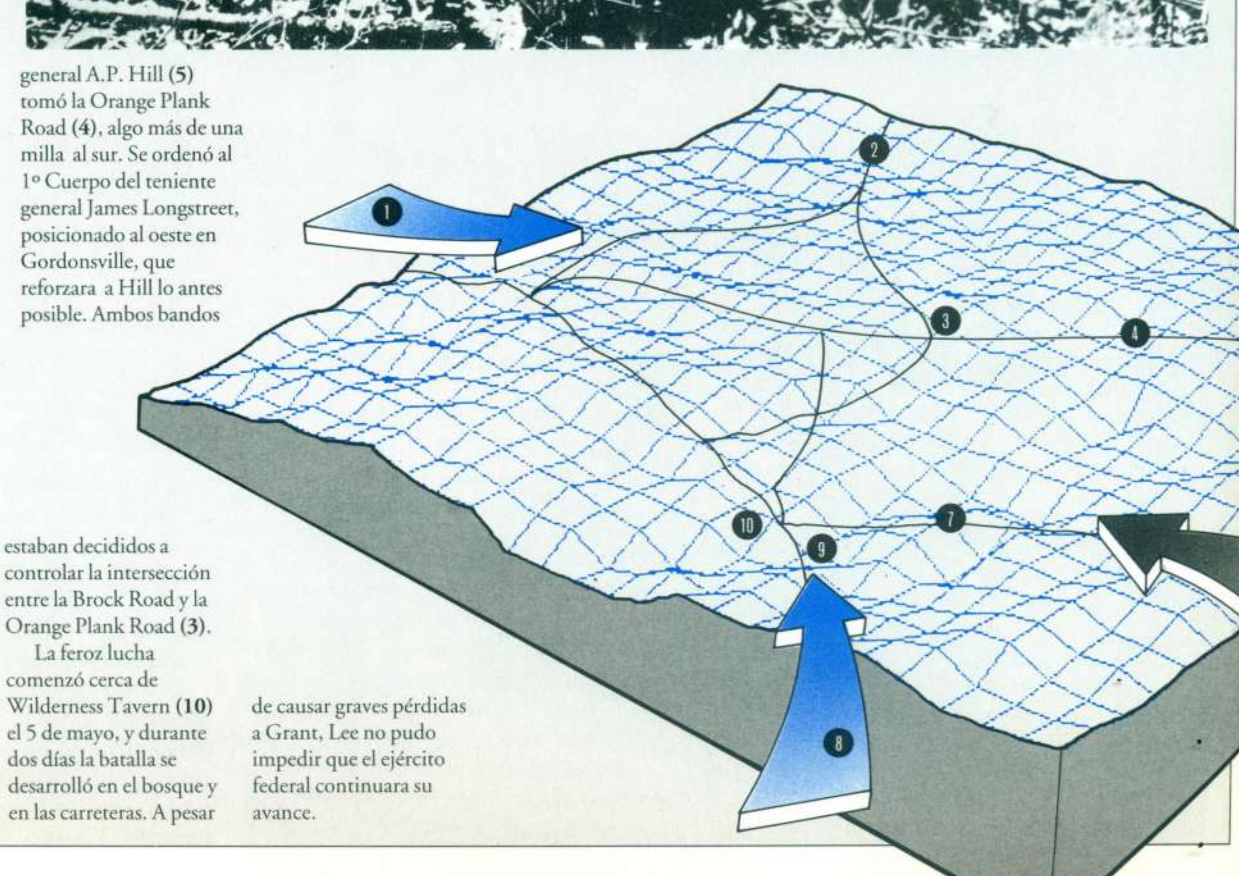
El teniente general Ulysses S. Grant habría preferido encontrarse con Lee en terreno más despejado, donde la superioridad federal en artillería habría causado un impacto decisivo. Sin embargo, Lee, consciente de la ventaja que esos mismos bosques habían proporcionado a su ejército más débil en la Batalla de Chancellorsville el año anterior, pretendió repetir ese éxito contra el poder de Grant.

Lee supo la mañana del 5 de mayo que el avance había empezado. Desde el noroeste, el Cuerpo del mayor general G.K. Warren **(8)** avanzaba por Germanna Plank Road **(9)**; a la izquierda de Warren, el Cuerpo del mayor general W.S. Hancock **(1)** había cruzado el Rapidan por Ely´s Ford y se dirigía a Brock Road **(2)**, la crucial ruta hacia el sur.

Lee, mientras tanto, ordenó a sus tropas que se dirigieran al este, hacia los caminos que corrían en paralelo e intersectaban Brock Road. El 2° Cuerpo del teniente general Richard Ewell **(6)** avanzaba a lo largo de Orange Turnpike **(7)**, situada más al norte; el 3° Cuerpo del teniente general A.P. Hill **(5)** tomó la Orange Plank Road **(4)**, algo más de una milla al sur. Se ordenó al 1° Cuerpo del teniente general James Longstreet, posicionado al oeste en Gordonsville, que reforzara a Hill lo antes posible. Ambos bandos estaban decididos a controlar la intersección entre la Brock Road y la Orange Plank Road **(3)**.

La feroz lucha comenzó cerca de Wilderness Tavern **(10)** el 5 de mayo, y durante dos días la batalla se desarrolló en el bosque y en las carreteras. A pesar de causar graves pérdidas a Grant, Lee no pudo impedir que el ejército federal continuara su avance.







Esqueletos de soldados (*izquierda*) muertos en mayo de 1862 en Chancellorsville recibieron a los combatientes de Wilderness.

Soldados federales descargan cajas de municiones de una carreta para distribuirlas al 5° Cuerpo del mayor general Gouverneur K. Warren durante la lucha del 6 de mayo. Al fondo, las columnas de humo del bosque, donde el fuego incineró a muchos de los heridos.

poderoso Ejército del Potomac. No tardó mucho en cambiar de opinión. Cuando una fiera lucha se desarrolló entre los hombres de Warren y Ewell, una línea de caballería surgida de la Orange Plank Road cerca de Parker´s Store se encontró con la cabeza de la columna de A.P. Hill. La lucha fue desesperada. Un zuavo que se enfrentó al asalto rebelde escribió:

"Al enfrentarnos al enemigo, usamos las bayonetas además de las balas. De los árboles brotaban densas nubes de humo de batalla, enroscadas en el verde de los pinos y mezcladas con el blanco de las flores. Bajo los árboles, los hombres corrían de un lado a otro, disparando, gritando, ensartando con las bayonetas, golpeándose unos a otros con las culatas de los rifles. Cada uno luchaba con sus propios medios, sombría y desesperadamente."

Al advertir el peligro que corría, Meade (con la aprobación de Grant), empezó a desplegarse para proteger la ruta norte-sur que atravesaba las encrucijadas de Wilderness Tavern: la Germanna Plank Road y la Brock Road. El 5° Cuerpo de Warren ya había formado al oeste de la intersección y luchaba en los bosques a ambos lados del Orange Turnpike. La división del brigadier general George Getty, al mando de Segwick, recibió la orden de pasar por detrás de Warren y situarse en su izquierda y mantener la intersección de Orange Plank y Brock Roads para ayudar a reducir la amenaza de A.P. Hill a lo largo de la Orange Plank Road. El resto del 6° Cuerpo tenía que cerrarse lo más rápido posible sobre la derecha de Warren. Mientras tanto, Hancock, cuyo 2° Cuerpo había empezado a dirigirse al suroeste y había alcanzado Todd´s Tavern, recibió la orden de dar media vuelta, formar la izquierda de la Unión y, cuando estuviera listo, hacer retroceder al enemigo a lo largo de Orange Plank Road.

Las alas izquierda y derecha de ambos ejércitos estuvieron fuera de contacto ese día. Por tanto, se desarrollaron dos batallas separadas: Ewell acorraló a Warren y Sedgwick en Orange Turnpike, mientras que A.P. Hill se batió con Hanock y el 2° Cuerpo de Getty en la zona de la Orange Plank Road.

Entre conatos de combate cuerpo a cuerpo en la desorientadora penumbra del bosque, algunos de ellos prolongados e intensos, soldados de ambos bandos construyeron apresuradamente parapetos con tierra y troncos. Al anochecer, cuando los mosquetones por fin se callaron, líneas parcialmente fortificadas se extendían cinco millas a través del bosque, al oeste de Germanna y Brock Roads. En algunos casos, la línea del frente federal estaba reforzada por una segunda, o incluso una tercera línea de trincheras.

Mientras las fuerzas opuestas se prepara-

En mayo de 1864, el teniente general Ulysses S. Grant, dos meses depués de su nombramiento como comandante supremo de todas las fuerzas de tierra de la Unión, estaba preparado para avanzar hacia el sur con el Ejército del Potomac contra el Ejército del Norte de Virginia del general Robert E. Lee en un movimiento para aplastarlo de una vez por todas.

Mientras se preparaba la ofensiva de primavera, los ejércitos opuestos, situados al norte y sur del río Rapidan, tenían buen ánimo. La intención de Grant era cruzar el río, sortear el flanco derecho de Lee y dirigirse hacia Richmond. Lee, decidido a defender la capital confederada, se vería así obligado a salir de sus fortificaciones en Wilderness, y el plan de Grant de forzar al Sur a una guerra de desgaste empezaría a tomar su rumbo inexorable.

Una fiera lucha iniciada por los hombres de Lee el 5 de mayo, el día después de que los federales cruzaran el Rapidan, causó grandes bajas pero sin ninguna clara ventaja para ninguno de los dos bandos. Cuando la lucha se reemprendió el día 6, las tropas del teniente general A.P. Hill, que formaban la derecha rebelde, fueron obligadas a retirarse poco antes de que la llegada del teniente general James Longstreet y su 1º Cuerpo restaurara la situación e hiciera un fuerte contraataque que hizo retroceder a la izquierda de la Unión.

Mientras Longstreet luchaba por consolidar sus posiciones, fue herido accidentalmente por sus propios hombres. La herida era seria y tuvo que ser sustituido.

El retraso causado por este incidente costó al Sur el impulso crucial, sobre todo cuando las tropas de reserva de la Unión empezaron a aparecer. A las 4 de la tarde del 6 de mayo, los rebeldes reemprendieron finalmente la ofensiva, asaltando los parapetos de troncos de los federales (que pronto salieron ardiendo) situados a lo largo de Brock Road.



Mientras tanto, en la izquierda rebelde, poco antes de la puesta de sol, el brigadier general John Gordon lanzó un ataque sobre el flanco derecho federal, y capturó parte de la línea enemiga y 600 prisioneros. La oscuridad, sin embargo, interrrumpió el asalto antes de que los rebeldes pudieran aprovecharse de su ventaja.

El Ejército del Potomac había sido malherido, pero conservó el terreno; y Grant, contrariamente a sus predecesores, fue inflexible y no retrocedió. Después de un día de pausa, avanzó hacia el sur, hacia Spotsylvania, esperando sortear el flanco derecho de Lee. Pero el astuto general rebelde fue demasiado rápido para él.

El desorden en la izquierda de la Unión, que Longstreet había pretendido explotar, ya no existía para cuando su sustituto, el mayor general R.H. Anderson, sacó a sus tropas de los bosques, para atravesar las talas federales **(5)**, y rebasar las defensas unionistas de Brock Road. Esperando a los rebeldes tras los fuertes parapetos se hallaba el brigadier general Gersham Mott apoyado por la artillería.

El bosque al principio dio protección a los confederados, pero pronto las chispas de los disparos incendiaron grandes zonas de ramaje reseco **(6)** atrapando a los soldados heridos, muchos de los cuales fueron quemados vivos. El fuego entonces se extendió a los parapetos de troncos y matorrales de la Unión, de modo que ambos bandos dispararon a ciegas a través del denso humo y las llamas.

El viento que soplaba del oeste llevó las llamas directamente a las caras de los federales de Mott **(2)**. Pero el fuego también lastró la carga de los rebeldes e impidió un avance rebelde organizado. El momento culminante rebelde se produjo cuando los hombres de Anderson, entre ellos los nativos de Carolina del Sur del coronel John Henagan, plantaron sus banderas **(3)** en lo alto de los parapetos ardientes de Mott.

No obstante, el triunfo fue breve, porque el Ejército del Norte de Virginia carecía de reservas adecuadas, mientras que los federales estaban reforzados por las brigadas del coronel Samuel Carroll **(1)**, y el brigadier general John Brooke **(4)**. Una hora después, las tropas federales expulsaron a los rebeldes y aseguraron Brock Road.



El campo de Batalla

Comunicaciones por telégrafo

El telégrafo eléctrico, que contrariamente a otros medios de señalizaciones militares no estaba limitado por la distancia o la visibilidad, jugó un papel importante para enviar órdenes y recibir informes durante la Guerra Civil. Ambos bandos hicieron pleno uso de las redes telegráficas civiles existentes al principio de las hostilidades y las desarrollaron y ampliaron a medida que crecía el conflicto.

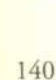
El Norte industrializado capitalizó el telegráfico más que el agrícola Sur, y entre 1861 y 1865 creó 15.000 millas más de tendido.

Esta rama del servicio de señales federal, aunque era conocida como Cuerpo Telegráfico Militar, estaba formada por civiles que informaban al Secretario de Guerra, Edwin M. Stanton, antiguo director de la Atlantic and Ohio Telegraph Company. Era una situación incómoda, e inevitablemente condujo a enfrentamientos con el alto mando militar, que usaba el sistema intensamente pero no tenía jurisdicción sobre el mismo.



Los soldados federales hacen uso de sus bayonetas para conectar el cable aislado que transmitía sus mensajes telegráficos. Este boceto fue hecho por Walter Taber después de la guerra.

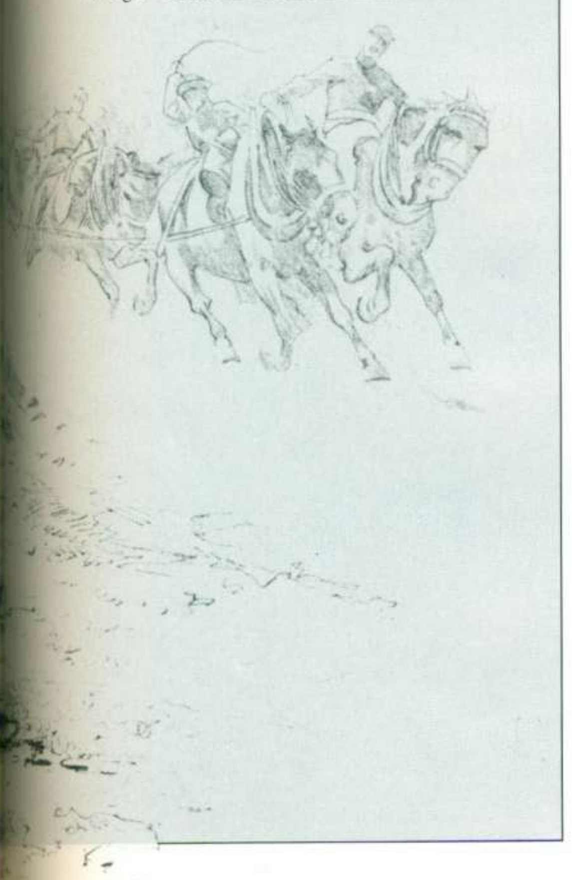
Carretas con baterías, como ésta, fotografiada en 1864, suministraban la energía necesaria para que los operadores de campo federales pudieran enviar sus mensajes.



En ambos bandos, los mensajes eran transmitidos en código Morse, y los más importantes eran cifrados. Sólo un puñado de operadores conocían los códigos y la forma de decodificarlos. Los telegrafistas de la Unión decían haber descifrado los sistemas federales, pero parece que los federales permanecieron inviolados.

El teniente general Ulysses S. Grant hizo mayor uso del telégrafo durante su campaña en Virginia en 1864-5. Usando cable aislado, desarrollado especialmente para evitar que fuera cortado accidentalmente por las ruedas de los cañones o las carretas, su Cuerpo de Construcción de Telégrafos tendió y mantuvo una red de líneas conectadas a todos los cuarteles generales de los comandantes de Grant. Éste, a su vez, estaba conectado con Washington, lo que proporcionó a Grant un control sin precedentes sobre las operaciones de unidades muy dispersas, y pronto se convirtió en la norma de los ejércitos del mundo.

Ambos bandos intervenían los cables contrarios en un intento de espionaje, con diverso éxito. La intervención más larga y de mayor éxito reconocido fue ejecutada por el confederado C.A. Gaston, el operador del telégrafo del general Robert E. Lee, que entró en las líneas de la Unión durante el asedio de Petersburg, se conectó al telégrafo de la Unión, e interceptó todos los mensajes durante seis semanas. Sólo podía leer aquellos que no estaban cifrados, pero consiguió recaudar mucha información útil.



ban para dormir con las armas prestas, miles de muertos y heridos yacían en la boscosa tierra de nadie. Pasaría mucho tiempo antes de que los heridos fueran atendidos y los cuerpos enterrados; algunos nunca serían hallados.

Esa noche, Lee envió un mensaje a Longstreet ordenándole que emprendiera una marcha nocturna para asegurarse de que sus tropas alcanzaban el campo de batalla por la mañana. Lee estaba seguro de que la lucha se reemprendería entonces.

Longstreet se puso en marcha a la una de la madrugada, pero no llegó antes de que tres de las divisiones de Hancock (ahora reforzadas por la división del 4º Cuerpo de Getty y la del 5º Cuerpo de Wadsworth) lanzaran un poderoso ataque sobre la posición de A. P. Hill. La línea de batalla federal se curvó alrededor de los flancos confederados al norte y sur de Orange Plank Road y empezó a envolverlos. Lee, que estaba cerca, vio desintegrarse las tropas de Hill y, temiendo lo peor, envió órdenes para que el tren de abastecimientos se preparara para retirarse. Un ayuda de campo fue enviado al galope junto a Longstreet para instarle a apresurarse. Entonces el comandante confederado intentó reconducir sus desordenados regimientos y formar una posición hasta que llegaran refuerzos.

En el último momento, apareció la cabeza de las dos divisiones de Longstreet, avanzando por Orange Plank Road en dos filas a toda velocidad. La división del brigadier general Joseph Kershaw, en la parte norte de la carretera, giró al sur y expulsó a los federales tras sus trincheras.

La unidad de cabeza de la división del mayor general Charles Field en la zona izquierda de la carretera (los 800 hombres procedentes de Texas y Arkansas del brigadier general John Gregg), se desviaron hacia el norte a través de un claro en la linde de Wilderness y se toparon con un contingente de fuerzas enemigas. Sufrieron un 50 por ciento de bajas pero repelieron la amenaza de la Unión. El propio Lee intentó conducir a los hombres de Gregg en su valiente carga, pero éstos le dijeron: "No iremos a menos que usted se quede." Éste fue el primero de una serie de sangrientos ataques y contraataques en esta zona, que se prolongaron durante la mayor parte del día.

Ahora que la crisis inmediata a la que se enfrentaban los confederados había acabado, Lee y Longstreet hicieron un reconocimiento de las líneas enemigas y descubrieron que el flanco izquierdo de Grant parecía en el aire y sería fácil de derrotar. A últimas horas de la mañana Longstreet tenía cuatro brigadas en posición para golpear la izquierda y la retaguardia del Cuerpo reforzado de Hancock, mientras el resto de sus hombres atacaban frontalmente. Cuando la infantería de la Unión rompió filas y echó a correr, pareció que los rebeldes estaban a punto de repetir el éxito de "Muro de Piedra" Jackson al atacar por el flanco en la Batalla de Chancellorsville. Entonces el destino cruel intervino.

En la misma zona donde Jackson había sido mortalmente herido por sus propios hombres, y casi un año justo tras aquel trá-



Soldados federales transportan un camarada herido en una manta suspendida de rifles para apartarlo del incendio que estalló durante la batalla.

A.R. Waud, autor de este boceto, escribió que los incendios fueron "causados por la explosión de los proyectiles, y las fogatas hechas para cocinar... El incendio avanzó por todas partes a través de la alta hierba, y al prender los pinos resecos, alcanzó su cúspide.

Señales por medio de banderas y antorchas

Para hacer señales de alcance relativamente corto en zonas operativas, los dos ejércitos confiaban en un sistema que empleaba banderas durante el día y antorchas o luces de colores durante la noche. El ejército confederado fue el primero en instituir un Servicio de Transmisiones. La Unión lo imitó poco después.

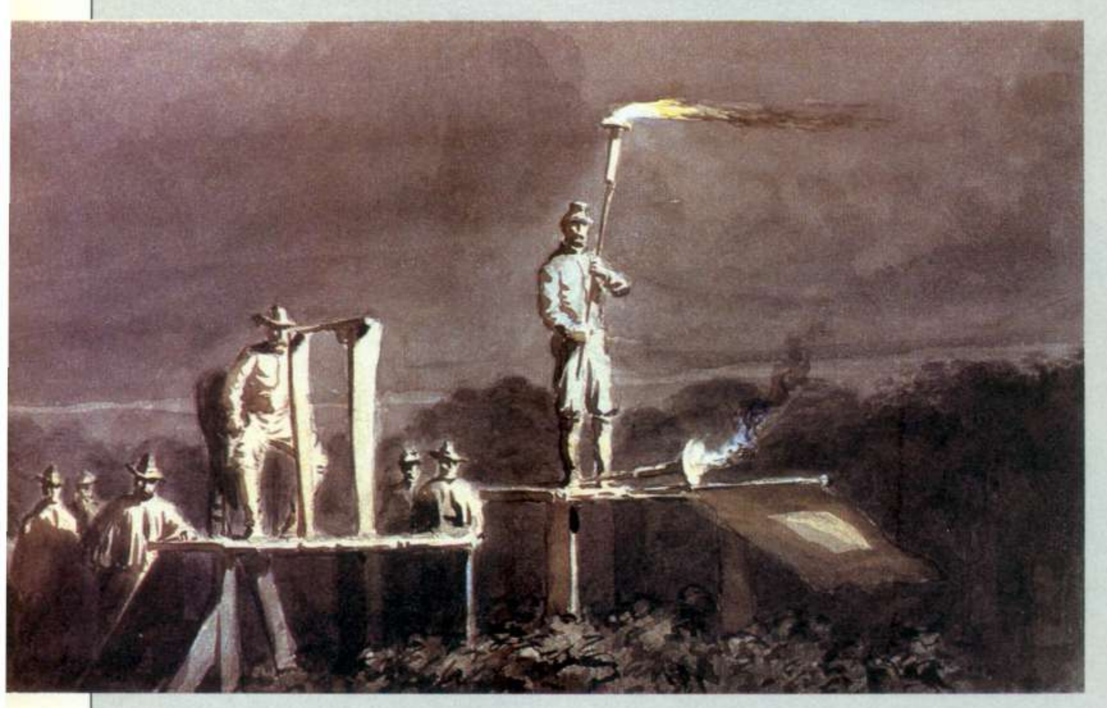
Los señalizadores trabajaban desde cimas de colinas, altos edificios o torres especialmente construidas, a menudo de treinta metros de altura. Sus mensajes se podían leer fácilmente con un telescopio desde diez millas de distancia durante el día, y desde unas ocho millas durante la noche. Los mensajes importantes se enviaban cifrados.

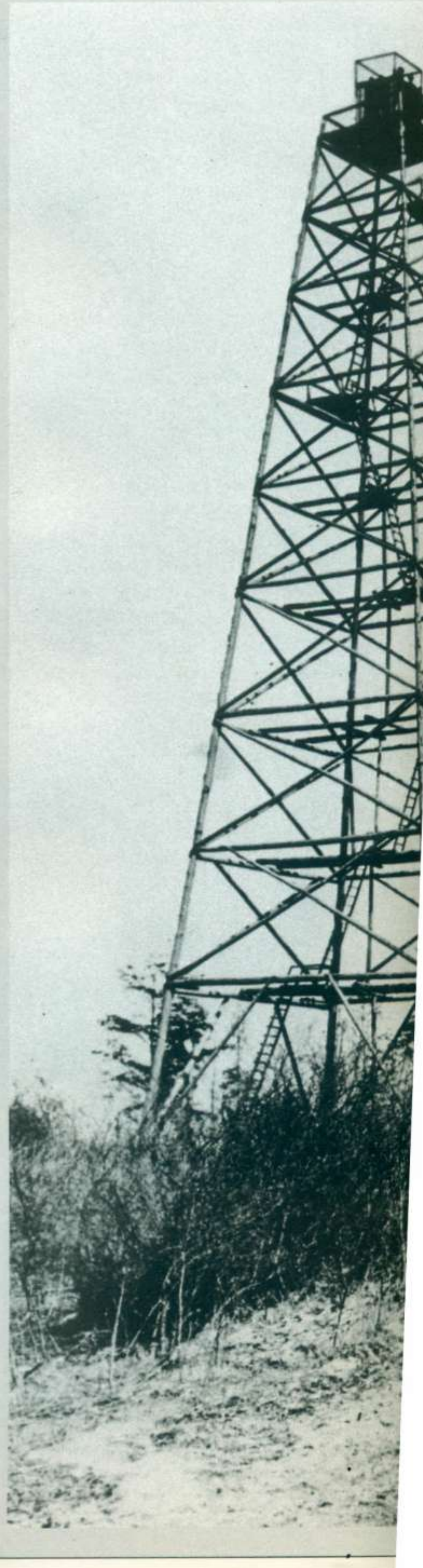
Las banderas usadas más frecuentemente tenían unos 2 metros. Normalmente eran blancas con un cuadrado rojo de 60 cm en el centro; pero si había nieve se usaban banderas negras con un cuadrado blanco en el centro.

El sistema de señales, ya fuera con señales o con antorchas, estaba basado en los números 1, 2 y 3. Las combinaciones de 1 y 2 componían el alfabeto de señales: 11=A, 1221=B, 212=C, y así sucesivamente. El número 3 se utilizaba para indicar el final de una palabra; 33 el final de una frase; y 333 para el final del mensaje. Tras comenzar con la bandera en posición recta, el señalizador la agitaba a la izquierda para el 1, a la derecha para el 2, y hacia el frente para el 3.

Además de las antorchas de uso más común, para comunicaciones nocturnas se emplearon 20 combinaciones de luces de colores, llamadas señales Coston, cada una con un significado preestablecido.



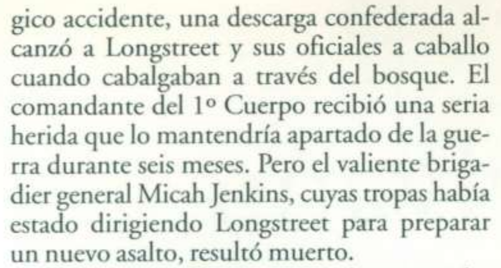




Señalizadores de la Unión (*arriba*) son fotografiados en su torre de señales, dominando el campo de batalla de Antietam en septiembre de 1862.

De noche, las banderas eran sustituidas por antorchas. El señalizador *(arriba)* envia un mensaje a la oscuridad mientras un oficial atiende un telescopio dispuesto para recibir respuesta. Veinte combinaciones de luces de colores (señales Coston), cada una con un significado preestablecido, también se utilizaban para mandar mensajes de noche.

Torres gigantescas, como la fotografiada a la derecha, se construían especialmente para enviar señales. Con sus más de treinta metros de altura, eran lo bastante llamativas (e importantes) para atraer el fuego enemigo.



gico accidente, una descarga confederada alcanzó a Longstreet y sus oficiales a caballo cuando cabalgaban a través del bosque. El comandante del 1º Cuerpo recibió una seria herida que lo mantendría apartado de la guerra durante seis meses. Pero el valiente brigadier general Micah Jenkins, cuyas tropas había estado dirigiendo Longstreet para preparar un nuevo asalto, resultó muerto.

El impulso de la ofensiva se disipó rápidamente. Lee mandó al mayor general Richard H. Anderson, comandante de división veterano del 3º Cuerpo, que sustituyera a Longstreet, y luego corrió a la escena él mismo para poner de nuevo el ataque en marcha. No obstante, los confederados tardaron mucho tiempo en reorganizarse, y cuando la siguiente línea de batalla avanzó a las 4 de la tarde, los federales estaban reagrupados, reforzados y preparados para el ataque. En la feroz lucha que se entabló a continuación, la maleza salió ardiendo y se extendió a los troncos de los parapetos unionistas, obligando a retroceder a atacantes y defensores.

A primeras horas de la tarde, las fuerzas opuestas de este sector chamuscado y ensangrentado habían alcanzado un empate. Pero en la izquierda confederada, donde Ewell seguía intentando contener el peso combinado de Warren y Sedgwick, se terminó de planificar un ataque sobre la derecha unionista al anochecer. El mayor general John B. Gordon dirigió a dos brigadas en un ataque que capturó parte de la línea federal y 600 prisioneros, pero fue demasiado tarde, con resultados demasiado escasos. La oscuridad detuvo las operaciones de Gordon y puso fin a los dos sangrientos días de batalla.

Al día siguiente, los dos agotados ejércitos se encontraban uno frente a otro, sabiendo que ninguno ganaría nada atacando. Como resultado de este empate, la mayoría de los soldados federales esperaban que Grant volviera por donde había venido, repitiendo una rutina tan familiar en el Ejército del Potomac: avanzar, recibir un golpe en la nariz, y luego retirarse. Pero el comandante en jefe nordista estaba hecho de un material más duro. La noche del 7 de mayo, ordenó a sus sorprendidos y deleitados hombres continuar la marcha hacia el sur, mientras solicitaba refuerzos: esta vez no iba a volver atrás.

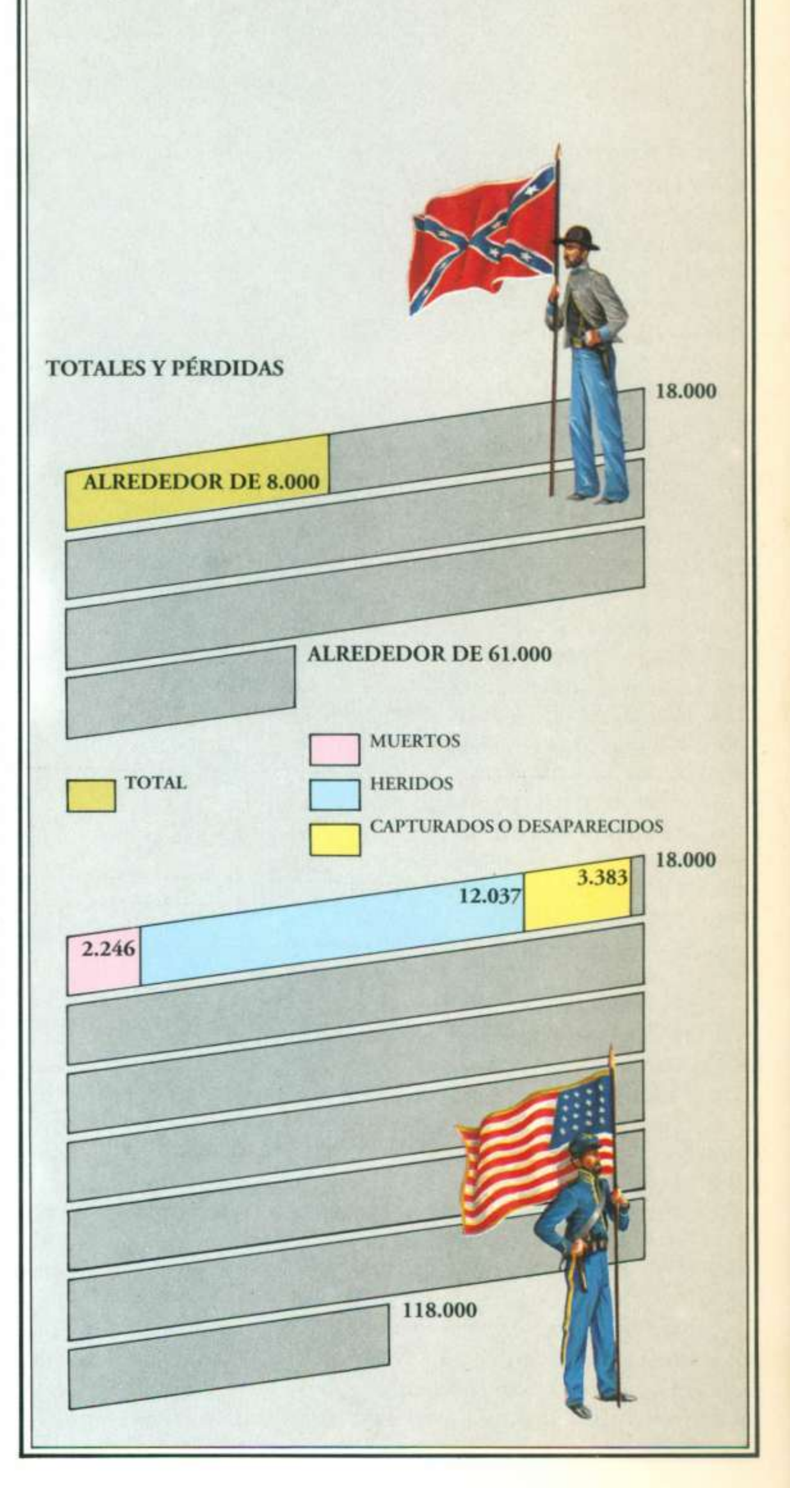


El resultado

La Batalla de Wilderness marcó la primera confrontación directa entre el teniente general Ulysses S. Grant y el general Robert E. Lee. Grant nunca había luchado contra un oponente de tanta astucia y flexibilidad, mientras que Lee, por primera vez, se enfrentaba a un soldado con gran nervio y determinación.

La confusión en esta extensa batalla fue tan grande que nunca se hizo un recuento preciso de las bajas. La mejor estimación de las bajas de la Unión es de 17.666 hombres de un ejército compuesto por 118.000. El Ejército del Norte de Virginia de Lee perdió en la zona 8.000 hombres de unos 61.000.

Aunque los rebeldes salieron mejor parados de la lucha, no impidieron que Grant continuara su avance hacia Richmond. Sin embargo, pronto tendrían otra oportunidad en Spotsylvania, a unas pocas millas al sur.





Spotsylvania

8-9 DE MAYO, 1864

"Era una lucha a vida o muerte... La bandera de las barras y estrellas y la de estrellas y barras casi se tocaban mutuamente..."

MAYOR GENERAL HONORARIO ROBERT MCALLISTER, después de la guerra

LA LUCHA DE DOS DÍAS en una proporción de dos a uno que el general Lee inició en Wilderness el 5 de mayo de 1864 mostró al mundo que el Ejército del Norte de Virginia era aún capaz de enfrentarse a los superiores batallones nordistas y salir bien librados de la batalla. Esta vez, sin embargo, el Ejército del Potomac no sería detenido en su marcha hacia Richmond: la determinación del general Grant se encargaría de eso.

El 7 de mayo, Grant ordenó un movimiento hacia el sureste para intentar rodear el flanco derecho confederado. Así, cuando llegara otra confrontación, confiaría en su superioridad numérica y su abundancia de material bélico para aplastar a su oponente, numéricamente débil y inadecuadamente pertrechado. A partir de entonces, sería la inteligencia de Lee contra la fortaleza de Grant, y —milagros aparte—, solamente podía haber un resultado: la victoria federal. Era sólo una cuestión de tiempo.

Que Lee esperaba milagros es evidente en una conversación que tuvo con el brigadier general John B. Gordon el día después de la Batalla de Wilderness. En una discución sobre la evidente debilidad confederada, comparada con la fuerza de la Unión, Gordon relata:

> "Lee, sin embargo, esperaba (tal vez deba decir que estaba casi convencido) de que si podía mantener al ejército confederado entre el general Grant y Richmond, refrenándolo unos cuantos meses más, como habíamos hecho en los dos últimos días, alguna crisis en los asuntos públicos o un cambio de oponión pública en el Norte induciría a las autoridades de Washington a dejar marchar a los Estados Confederados, en ver de forzar su retención en la Unión a un coste tan alto."

Cuando Lee se enteró por la caballería del mayor general J.E.B. Stuart que Grant reemprendía su avance, puso a su ejército en movimiento para intercepar a los federales en Spotsylvania Court House, a 15 millas al sureste de Wilderness. Varias carreteras convergían en este Tribunal de pueblo, haciendo que fuera estratégicamente importante.

Durante la noche del 7 de mayo, Stuart acosó a los federales, deteniendo su avance cuanto pudo. Mientras tanto, el mayor general Richard H. Anderson, que ahora comandaba las fuerzas de Longstreet después de que éste fuera herido por sus propios hombres en la Batalla de Wilderness, dirigía el ataque rebelde hacia Spotsylvania, haciendo un tiempo excelente.

Al amanecer, las incansables tropas de Stuart desmontaban y cubrían la deseada encrucijada contra un inspirado ataque de la caballería del mayor general Philip H. Sheridan. Entonces, el 5º Cuerpo del mayor general Gouverneur K. Warren, cansado y hambriento, apareció y empezó a formar lentamente una línea de batalla.

Alarmado ante este giro de los acontecimientos, Stuart envió una petición urgente de ayuda a Anderson, quien afortunadamente para los rebeldes estaba desayunando cerca con sus tropas después de su dura marcha. A las ocho de la mañana, la refrescada infantería confederada llegó y expulsó sin dificultad a Warren y Sheridan. Lee había ganado la carrera a Spotsylvania Court House.

A medida que más y más tropas fueron llegando a la vecindad, la posición confederada de los hombres del general Anderson en Laurel Hill, a unas dos millas al oeste del Tribunal, se convirtió en el blanco durante la tarde para un asalto frontal a cargo de las tropas de Warren y el mayor general John Sedgwick. Afortunadamente para Anderson, el Cuerpo del teniente general Richard S. Ewell se reunió con él justo a tiempo para rechazar el ataque nordista.

El día 9, ambos ejércitos habían alcanzado por completo el campo, y el día se invirtió en crear trincheras y extender sus líneas respectivas. La posición de Lee abarcababa Spotsylvania Court House en una amplia media luna de cara al noreste. Su línea hacía pleno uso del terreno elevado y tenía ambos flancos asentados en el río Po, que fluía hacia el sureste tras el poblado. Delante, árboles y densos matorrales servían de pantalla, de forma que gran parte de la posición confederada quedaba oculta a los federales.

Anderson cubrió la izquierda, y el Cuerpo

Hermanos divididos





WINFIELD SCOTT HANCOCK (1824-86)

Un hombre fastidioso, famoso por aparecer siempre con inmaculadas camisas blancas, incluso durante sus campañas, Hancock dirigió la poderosa carga del 2º Cuerpo federal contra el saliente "Zapato de Mula" de los rebeldes en Spotsylvania.

Hijo de un abogado de Pennsylvania, Hancock se unió a la infantería después de graduarse en West Point en 1840. Luchó en la Guerra Mexicana y en la Tercera Seminola, y sirvió en la frontera.

Cuando estalló la Guerra Civil, Hancock estaba en California, como jefe de intendencia del Distrito Sur. Hasta septiembre de 1861 no fue nombrado brigadier general de los Voluntarios de la Unión. A partir de entonces tomó parte como comandante de brigada en la Campaña de la Península del mayor general McClellan y en Antietam, y actuó como comandante de división en Fredericksburg, y también en Chancellorsville.

Ascendido a mayor general en noviembre de 1862, Hancock tomó el mando del 2º Cuerpo del Ejército del Potomac en mayo de 1863, y lo dirigió en Gettysburg, donde resultó malherido.

Regresó a la cabeza del 3º Cuerpo al principio de la ofensiva de Grant en la primavera de 1864, y participó en varios combates en la marcha desde Wilderness a Petersburg. En noviembre del mismo año, Hancock se encargó de organizar el 1º Cuerpo de Veteranos; luego, de febrero a junio de 1865, dirigió el Departamento del Oeste de Virginia y la División Militar Central.

RICHARD STODDERT EWELL (1817-72)

Con su voz chillona y balbuceante, el "Viejo Calvo", como era conocido Ewell en el ejército confederado, fue uno de los más extraños generales del Sur. Durante la Batalla de Spotsylvania comandó el 2º Cuerpo, que soportó el ataque federal en el saliente "Zapato de Mula".

Natural del Distrito de Columbia, Ewell se graduó en West Point en 1840. Después se unió a los dragones y luchó en la Guerra Mexicana y contra los indios en la frontera. Tras el estallido de la Guerra Civil, Ewell fue ascendido a brigadier general y dirigió una brigada en la Primera Batalla de Bull Run.

Ewell sufrió la amputación de una pierna tras ser herido en Groveton el día antes de la Segunda Batalla de Bull Run, y estuvo convaleciente hasta mayo de 1863. Regresó al servicio activo como teniente general, al mando del 2º Cuerpo del Ejército del Norte de Virginia del general Robert E. Lee. En julio de 1863 luchó en Gettysburg, donde recibió considerables censuras por su vacilación.

Atado a su silla de montar, Ewell ayudó a frenar la ofensiva federal en la primavera de 1864; pero poco después de una seria caída en Spotsylvania, rota su salud, entregó el mando de su Cuerpo al teniente general Jubal A. Early. Al final de la guerra, dirigió las defensas de Richmond, y fue capturado por los federales el 6 de abril de 1865 en Sayler's Creek.

Los primeros soldados negros

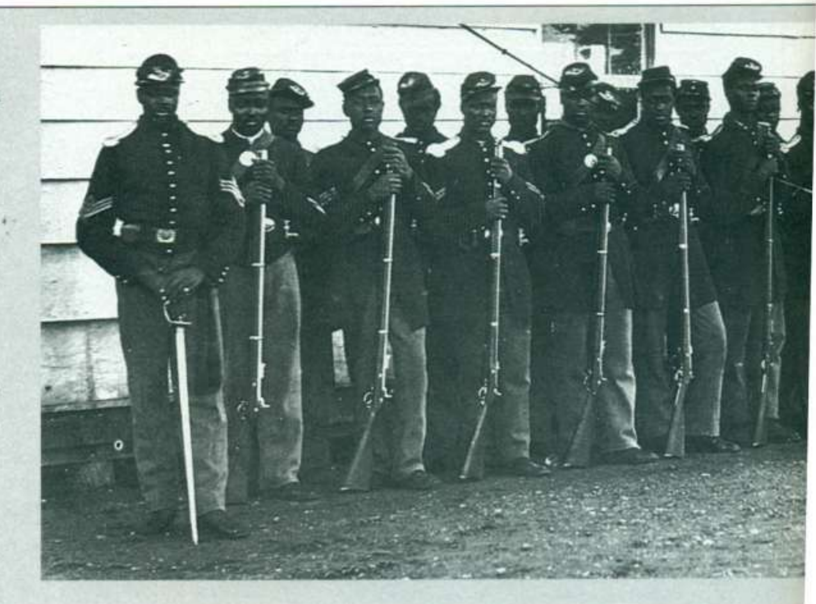
Desde el estallido de la Guerra Civil, los negros libres del Norte estuvieron ansiosos por tomar parte en la defensa de la Unión. Al principio, el gobierno federal se mostró reluctante a la hora de aceptar esta fuente de voluntarios, temiendo que molestase a los estados esclavistas fronterizos que habían permanecido leales. Sin embargo, el sentimiento nordista lentamente se volvió a favor del empleo de los negros; y el Acta de la Milicia de julio de 1862 aseguró que fuesen reclutados en el ejército, aunque como trabajadores y no luchadores.

A medida que la proporción de voluntarios blancos del ejército federal fue cayendo durante el verano de 1862, los negros estuvieron a un paso de ser armados y enviados al frente. Ese otoño, la administración de Lincoln autorizó la creación experimental de un regimiento negro. Fue compuesto con esclavos liberados de las islas ocupadas por la Unión en la costa de Carolina del Sur, y fue conocido como el 1º de los Voluntarios de Carolina del Sur. El experimento fue considerado un éxito, y pronto se creó el US Colored Troops. Antes de que terminara la guerra, un total de 178.975 negros sirvieron en el ejército, que tenía 140 regimientos negros. De ese número, unos 37.000 murieron en servicio.

Los negros eran tratados generalmente como soldados de segunda clase, a menudo recibían armas y equipos inferiores, y hacían casi todo el trabajo sucio. Durante casi dos años los reclutas cobraron sólo la mitad de la paga mensual de un soldado blanco: 7 dólares comparados con los 13 de los blancos. Hasta junio de 1864, el Congreso no votó para que los combatientes negros recibieran la paga completa.

El hecho de que el Norte armara a los negros enfureció a los confederados. Los soldados sudistas sentían un placer especial al disparar a los regimientos negros en el campo de batalla, y frecuentemente trataban a los prisioneros de guerra negros con considerable dureza. El peor exceso del sentimiento rebelde contra los soldados negros se manifestó en el teatro del oeste en abril de 1864, cuando la caballería del mayor general Nathan Bedford Forrest masacró a los soldados negros después de que se hubieran rendido en Fort Pillow.

Sin embargo, poco antes del final de la guerra, el gobierno confederado, desesperadamente escaso de reclutas blancos, consideró seriamente permitir que los negros se alistasen. El presidente Davis firmó una Ley de Soldados Negros en febrero de 1865, y se crearon un puñado de compañías negras. Pero para entonces ya era demasiado tarde y ningún soldado negro pudo disparar un tiro a favor del Sur.



Miembros del 4º de Infantería de Color de la Unión (*derecha*) posan para la cámara en Fort Lincoln, Washington D.C. Más de 178.000 negros sirvieron en el ejército de la Unión ante de que terminara la guerra. Unos 37.000 murieron luchando.

Una batalla en la que los negros tomaron parte fue Nashville. La Batería de Color del 1º de Tennessee *(abajo)* examina parte del depósito ferroviario en Johnsonville.





Entre el barro, el humo y la matanza que caracterizaron la Batalla de Spotsylvania, oficiales de la Unión (*en primer plano a la derecha*) discuten su próximo movimiento mientras sus hombres se refugian como pueden tras las trincheras.

En lo que el artista de guerra A.R. Waud denominó "la lucha más dura hasta el momento" en su texto de apoyo a este boceto, las trincheras, parte de las defensas confederadas del "Zapato de Mula", fueron escenario de algunos de los más brutales combates cuerpo a cuerpo de la guerra. Los sombreros aislados elevados por encima de las trincheras pretenden atraer el fuego enemigo.

del teniente general A.P. Hill, dirigido temporalmente por el mayor general Jubal Early mientras su comandante estaba enfermo, se encargó la derecha. El centro, ocupado por Ewell, formaba un saliente que se proyectaba hacia las líneas unionistas, con tres cuartos de milla de profundidad y media milla de diámetro.

A causa de su forma, el saliente fue llamado el "Zapato de Mula" por los soldados. Por sí sola, la infantería defensora era vulnerable en este lugar, pero se transportaron 22 cañones para asegurar que esta zona elevada no fuera tomada por los federales y se usó como conveniente plataforma para que los cañones bombardearan la retaguardia confederada. Sin embargo, como precaución, una línea de reserva se preparó en la base del saliente.

En un tiempo notablemente breve (y para asombro de los observadores de la Unión), los ingenieros de Lee tendieron y construyeron fuertes defensas, que comprendían profundos sistemas de trincheras con traviesas para protegerse del fuego enfilado, emplazamientos de cañones, y talas (formadas por troncos de árboles y protegida la primera de ellas con alambre de espino) para obstruir el avance del enemigo por su línea frontal. Grant, cuyas tropas estaban protegidas por parapetos de naturaleza menos formidable, contempló la linea confederada y se preguntó por dónde sería mejor intentar abrirse paso.

Los problemas de Grant se agravaron con la pérdida, el día 9, de uno de sus oficiales más capaces y populares, el mayor general "Tio John" Sedgwick, comandante del 6º Cuerpo, que murió alcanzado por un tirador de precisión. Su lugar fue ocupado por el mayor general Horatio G. Wright. Ese día, también, Grant dio permiso a Sheridan para que se "soltase" del ejército y llevara a su Cuerpo de caballería en una cabalgada alrededor del enemigo hacia Richmond. Esta excursión, naturalmente, obligó a Stuart a perseguirlo. Dos días después, ese galante oficial del Sur resultó mortalmente herido cuando los dos bandos se encontraron en Yellow Tavern. Como "Muro de Piedra" Jackson, Stuart fue considerado irremplazable: su muerte fue otro duro golpe para las esperanzas sudistas.

El 10 de mayo, Grant comenzó a sondear la posición de Lee. Primero intentó sortear el flanco izquierdo confederado, pero ese movimiento fue interceptado y repelido. Luego se hicieron tres ataques consecutivos sobre el ala derecha de Anderson, todos repelidos con serias pérdidas.

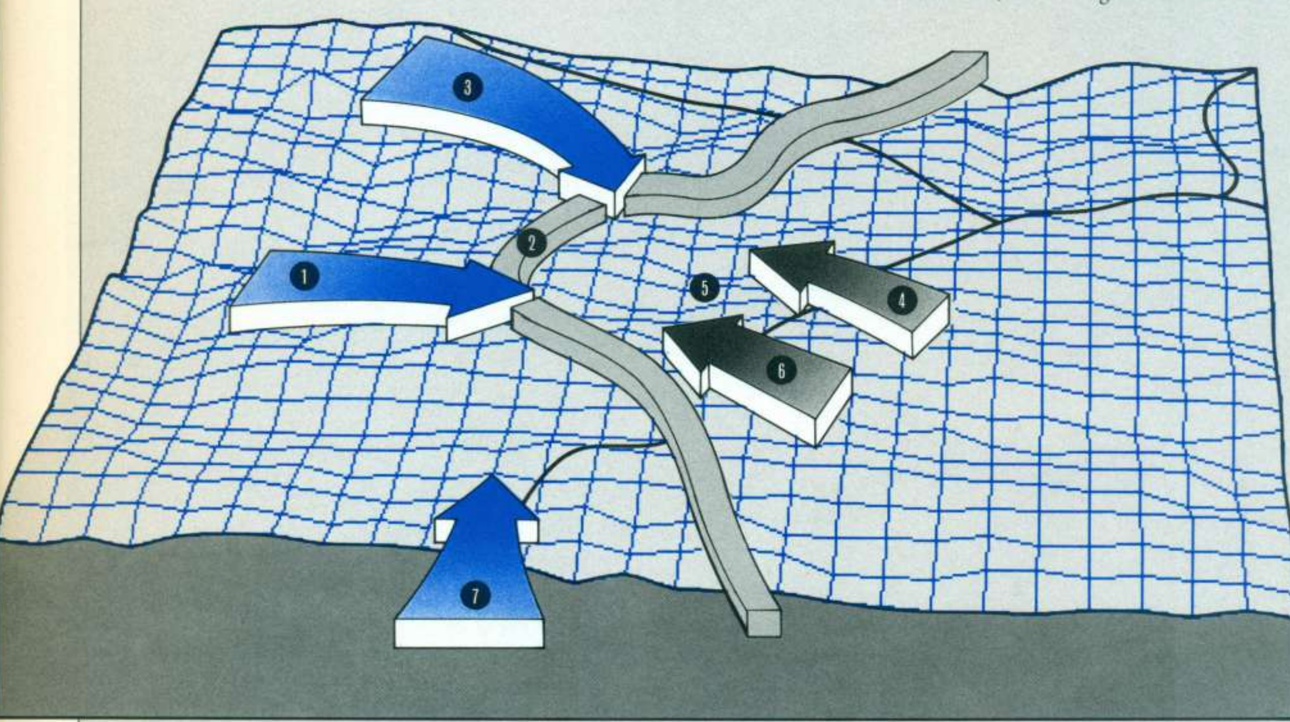
Se probó otro decidido asalto, esta vez contra el centro izquierda de Ewell, a cargo del coronel Emory Upton con 12 regimientos, y durante algún tiempo pareció muy prometedor. Upton creía que un ataque podía tener más éxito si su empuje inicial se hacía con una fuerza concentrada que avanzara sobre un frente estrecho. Una vez que esta

El ataque al saliente "Zapato de Mula"

Al ganar la carrera hacia las encrucijadas de Spotsylvania, el ejército rebelde del general Robert E. Lee pudo construir su atrincheramiento en terreno de propia elección. Las trincheras tenían levemente forma de arco y se dirigían al noreste ante la Spotsylvania Court House y el río Po. La línea quedaba cubierta por densos bosques delante, y era protegida por talas de pino y roble además de una profunda zanja. El sistema de trincheras, construido en tiempo récord por los confederados, seguía tan hábilmente la topografía del terreno que apenas era visible desde el lado federal.

Surgiendo de la línea rebelde estaba el controvertido saliente "Zapato de Mula" **(2)**, el centro irregular de su frente. El saliente, con forma de V invertida, tenía tres cuartos de milla de profundidad, con una base de media milla de anchura.

El saliente tuvo aceptación diversa entre los hombres de Lee. A favor estaban el teniente general Richard Ewell y el mayor general Edward Johnson, cuyas divisiones ocupaban el vértice. Confiaban que el "Zapato de Mula" quedaría asegurado con la artillería adecuada. A otros oficiales les preocupaba que si el saliente se rompía, el Ejército del Norte de Virginia quedara cortado por la mitad y fuera vulnerable a la derrota.



La Spotsylvania Court House estaba situada cerca de las encrucijadas cuya importancia estratégica hizo que la carrera por el control de esta intersección fuera crucial tanto para Lee como para Grant. Los rebeldes llegaron primero, y se atrincheraron antes de que empezara el ataque federal.

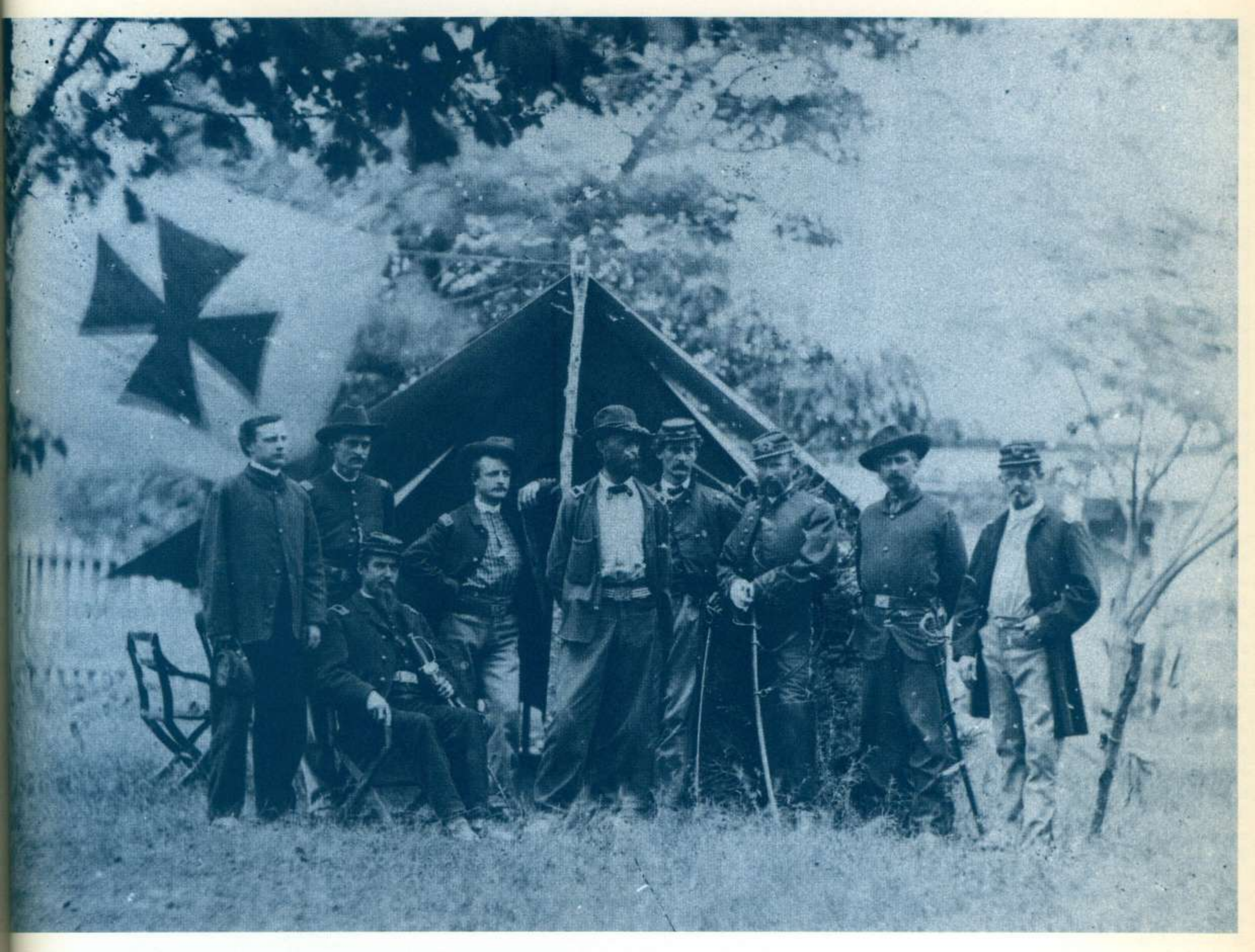
Mientras los hombres del teniente general Grant maniobraban alrededor de este tentador objetivo el 11 de mayo, Lee malinterpretó las intenciones de su oponente, y supuso que el ejército de la Unión avanzaba hacia Richmond. Al tomar una agónica decisión entre seguridad y movilidad, Lee ordenó retirar la mayoría de los cañones del "Zapato de Mula". Así, se volvió más vulnerable en el momento en que estaba más amenazado.

En la batalla que se desarrolló a primeras horas del 12 de mayo, el 2º Cuerpo del mayor general Winfield Hancock lanzó desde el norte un importante asalto al saliente. Encabezando la primera oleada a las 4.30 de la madrugada estaba la división **(3)** del brigadier general Grancis Barlow, que tenía a su derecha la división del mayor general David Birney **(1)**. Los federales pronto atravesaron las defensas rebeldes.

Un decidido contraataque a cargo del brigadier general John G. Gordon con tres brigadas **(4)**, apoyado a su izquierda por las tropas **(6)** del mayor general Robert E. Rodes, avanzó tras McCoull House **(5)** y frenó la embestida de la Unión. Mientras tenía lugar una lucha desesperada, más federales **(7)** del 6º Cuerpo del mayor general Horatio Wright asaltaron la línea rebelde donde ésta se curvaba. Este punto se convertiría en escenario de una horrible carnicería y más tarde sería llamado "El Ángulo Sangriento".

La feroz lucha continuó todo el día con los confederados aguantando desesperadamente mientras una segunda línea defensiva se completaba en la base del saliente. Sólo a primeras horas del día 13 pudieron los agotados veteranos de Lee retirarse tras una nueva línea... y esperar el siguiente ataque.





formación hubiera penetrado en la línea de frente enemiga, una segunda oleada se abriría paso por la abertura. Este plan casi funcionó: la primera línea rebelde cayó y se hicieron 300 prisioneros, pero entonces llegaron refuerzos confederados y los federales retrocedieron en desorden. Comprendiendo el significado de lo que las tropas de Upton habían conseguido sin apoyo, Grant observó:

"Una brigada hoy, mañana lo intentaremos con un Cuerpo."

Pero el día 11 llovió torrencialmente, dando un respiro a la lucha. Sin embargo, hubo considerable movimiento de tropas dentro de las líneas de la Unión, y los confederados supusieron erróneamente que Grant intentaba preparar otra marcha de flanco. Lee, siempre ansioso por estar un paso por delante de su poderoso adversario, ordenó que toda la artillería del saliente que hubiera sido difícil de colocar en posición fuera retirada, para que pudiera ser transportada rápidamente de noche si era necesario. Ese hecho

Federales veteranos del 5º Cuerpo del mayor general Gouverneur K. Warren, con su insignia detrás, formaron parte del ataque que asaltó el 10 de mayo la línea rebelde del mayor general R. H. Anderson.

resultó ser uno de los peores errores de juicio de Lee.

La mayoría de los cañones, considerados tan necesarios para la protección del saliente, fueron retirados en un momento en que Grant estaba, de hecho, preparándose para lanzar un fuerte golpe contra ese mismo punto. Durante la noche, el mayor general Edward Johnson, cuya división mantenía el vértice del saliente, llegó a la conclusión de que estaba a punto de ser atacado y pidió que regresasen los cañones. Pero fue demasiado tarde.

Al amanecer, el 2º Cuerpo del mayor general Winfield S. Hancock surgió de los bosques situados a media milla delante del "Zapato de Mula". Según el general Johnson, avanzaron a través de la bruma y la niebla "en gran desorden, con un frente estrecho, pero extendiéndose hacia atrás hasta donde me alcanzaba la vista". En cuestión de minutos, la línea confederada fue rebasada por la oleada de 18.000 nordistas. Johnson y unos 2.800 hombres fueron capturados junto con 20 cañones que acababan de regresar al saliente; la mayoría de los cañones ni siquiera estaban en posición.

La división del brigadier general Gordon, en reserva, saltó al contraataque. Por segunda vez en una semana, Lee intentó dirigir a sus hombres a la batalla durante una crisis, y una vez más le disuadieron para que no arriesgara su vida. "El general Lee a la retaguardia", gritaban sus hombres mientras Gordon recordaba a su superior:

"Esos hombres que le apoyan son de Georgia, Virginia y Carolina. Nunca le han fallado en ninguna batalla. No le fallarán ahora."

Y no lo hicieron.

Sin hacer apenas pausa tras la Batalla de Wilderness, el teniente general Ulysses S. Grant avanzó alrededor del flanco derecho del general Robert E. Lee y se dirigió hacia la encrucijada de Spotsylvania Court House, de gran importancia estratégica, el siguiente objetivo en el avance federal hacia Richmond. La caballería confederada informó inmediatamente a Lee del curso de su oponente. El comandante rebelde, por tanto, ordenó al mayor general Jeb Stuart y sus jinetes que resistieran en Pensylvania mientras esperaban la llegada del 1° Cuerpo, a las órdenes del mayor general Richard Anderson, que se uniría a ellos lo antes posible tras realizar una marcha nocturna. Anderson y sus hombres hicieron un tiempo excelente y pudieron aliviar a la caballería de Stuart de un ataque unionista que, de haber tenido éxito, habría abierto el camino a Richmond.

Los días 8 y 9 de mayo los hombres de Lee construyeron trincheras de tal calidad, haciendo un uso ideal del terreno elevado que habían ganado, que más tarde pudieron repeler los ataques concertados realizados por gran número de enemigos.

El 10 de mayo, las tropas federales al mando del coronel Emery Upton hicieron un ataque experimental sobre el "Zapato de Mula" rebelde (término que ambos bandos dieron al saliente en el centro confederado, dada su forma de herradura). Aunque el ataque sería rechazado, Grant pensó que el ataque tendría éxito con mayor número de hombres.

Por tanto, al amanecer del 12 de mayo, un poderoso asalto realizado por 18.000 hombres quebró en pocos minutos la línea confederada. Sin embargo, los rebeldes contraatacaron y a eso de las 5.30 de la madrugada, una hora después, el avance federal fue repelido.

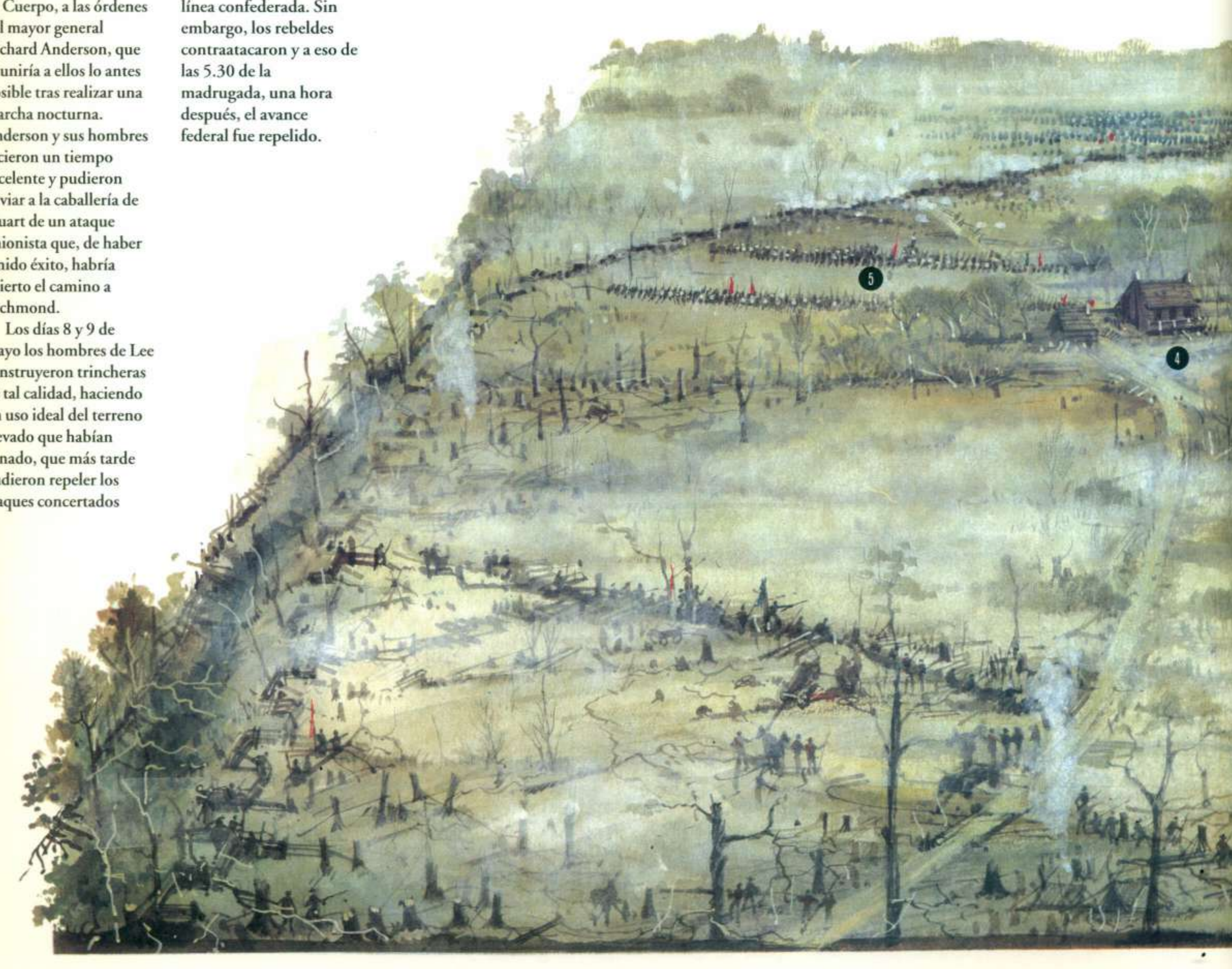
La gran V invertida de la primera línea de defensa rebelde (el saliente "Zapato de Mula") tenía su vértice al norte, lo que lo convertía en el punto ideal para un ataque del Ejército del Potomac.

Surgiendo de la densa bruma que cubría toda la zona, los hombres del 2° Cuerpo del mayor general W.S. Hancock **(1,2)** penetraron el saliente poco después de las 4.30 de la madrugada, e hicieron miles de prisioneros rebeldes, incluyendo al mayor general Edward Johnson y 26 piezas de artillería.

El impulso del ataque unionista, que había atravesado la primera línea confederada, llevó a los federales al saliente, pero luego empezó a ceder. Mientras se debatían con sus prisioneros y los cañones capturados en mitad del barro y la niebla, sus unidades se entremezclaron. La confusión y el desánimo hicieron mella rápidamente, deteniendo la fuerza de los ataques.

Con el Ejército del Norte de Virginia corriendo el riesgo de ser derrotado, el propio general Lee quiso dirigir a sus hombres a la lucha, pero el brigadier general John B. Gordon le persuadió para que pasara a la retaguardia y se hizo cargo del ataque. Gordon convocó rápidamente tres brigadas, las desplegó en una línea de batalla propia de un libro de texto **(3)**, y avanzó en formación contra los federales cuyas docenas de brigadas distintas eran ahora un amasijo imposible de manejar.

La división de Gordon recibía por la izquierda las ayudas de las brigadas **(5)** de la división del mayor general Robert E. Rodes y otras fuerzas confederadas, pero el general Lee advirtió que había una peligrosa abertura entre estas fuerzas, y la cerró antes de que pudiera ser explotada por los federales.

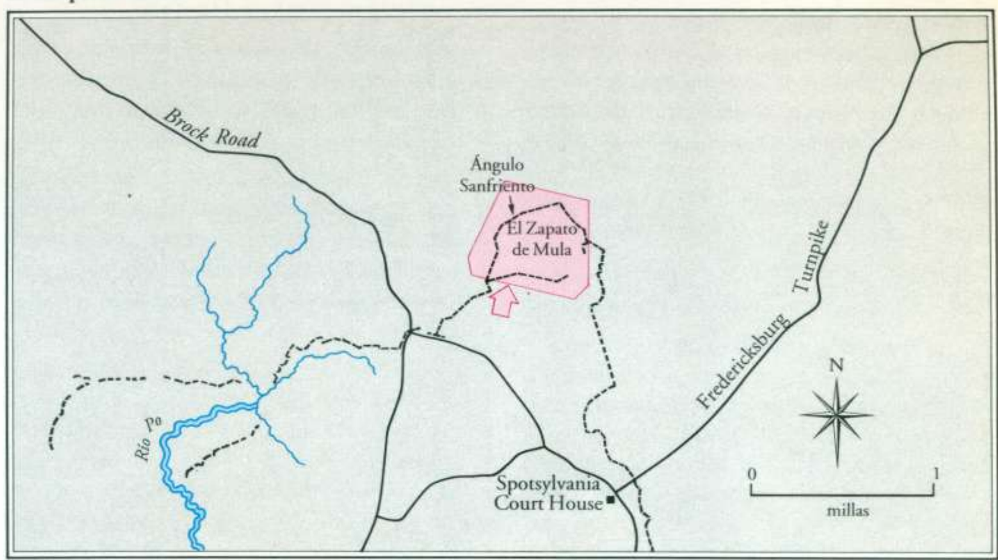


Gordon y Rodes avanzaron a cada lado de McCoull House **(4)** y detuvieron de forma efectiva cualquier posible penetración por los desorganizados federales de las defensas de "Zapato de Mula".

Pero este rechazo sería simplemente el preludio a la lucha más desesperada y salvaje vista en los 12 días de conflicto de Spotsylvania. Ambos comandantes (Grant con la victoria en mente y Lee intentando conseguir tiempo suficiente para que se construyera una nueva línea defensiva a lo largo de la base del "Zapato de Mula") siguieron mandando tropas a la abarrotada zona del saliente.

La lucha fue particularmente cruenta en una sección al noroeste del saliente donde la línea defensiva rebelde se curvaba, conocida después por "el Ángulo Sangriento". La matanza se hizo más horrible con los combates cuerpo a cuerpo: "Los cráneos eran aplastados con las culatas de los mosquetones." Incluso cuando los federales fueron repelidos, se aferraron a los parapetos y siguieron luchando. Después de 18 horas de continuo derramamiento de sangre, se llegó a un empate.

El campo de batalla



La Batalla de Spotsylvania se alargó durante otros seis días. Grant lanzó a sus hombres contra la nueva línea de batalla que Lee había creado mientras se desarrollaba la lucha en el "Ángulo Sangriento", pero no pudo derrotar a los confederados en un ataque de frente. Ambos bandos sufrieron enormes bajas, los federales casi el doble que los rebeldes, aunque en proporción las pérdidas fueron similares.

Lee sentía la mordedura de la guerra de desgaste de Grant con más fuerza que nunca. A partir de ahora sólo podría diseñar batallas defensivas mientras el líder de la Unión seguía avanzando hacia Richmond.

El arte de las trincheras

Al principio de la guerra, los soldados de ambos bandos despreciaban cavar. Sin embargo, su primer encontronazo con la acción pronto los convenció de que un "montón de tierra" podría ayudarlos a sobrevivir.

El capitán federal O.E. Hunt describió la construcción de estos apresurados atrincheramientos: "Los hombres, desplegados en una línea de zapadores, cavaban individualmente trincheras poco profundas de aproximadamente 1,5 o 2 metros por 60 cm, con su extensión más larga hacia el enemigo, y colocaban la tierra en un pequeño montón de 30 o 40 centímetros de altura, en la cara situada frente al enemigo. Esto conseguía una línea de excavaciones y montículos, cada una construida individualmente y sin comunicación con sus vecinas. Entonces se excavaba el suelo entre ellas y se arrojaba al frente, formando así una línea continua de parapetos de tierra; pero si los antagonistas disparaban, o si había peligro cerca, era preferible hacer trincheras más profundas y arrojar una protección de tierra más grande antes de unir las trincheras individuales. En la parte trasera de las excavaciones, se construían a menudo líneas más fuertes por soldados que usaban palas."

No obstante, fue el ejército confederado el



Parte de las fortificaciones rebeldes (*abajo*) alrededor de Atlanta muestran lo sofisticadas que se habían vuelto las trincheras en la última parte de la guerra. Los formidables chevaux-de-frise fueron los precursores del alambre de espino.

Los federales construyen apresuradamente parapetos de troncos y tierra en Cold Harbor, la siguiente confrontación entre Lee y Grant después de Spotsylvania, en junio de 1864. Los soldados cavan con bayonetas, platos de lata y sus manos desnudas.

primero en apreciar las enormes ventajas de luchar desde detrás de fortificaciones cuidadosamente preparadas. Los defensores podían oponerse a una fuerza tres veces superior y causar enormes bajas a sus atacantes con un coste propio mínimo. El general Robert E. Lee fue probablemente el mayor exponente de este económico medio de lucha.

A medida que la guerra avanzaba, las tropas de ambos bandos solían construir defensas dondequiera que se detuviesen, estuviera el enemigo cerca o no, sólo por precaución. Pero los confederados parecían ser más rápidos y eficientes en este trabajo que los federales. Un oficial del estado mayor de la Unión dijo: "Es regla que cuando los rebeldes se detienen, al primer día tienen un buen foso para rifles; al segundo un parapeto para la infantería con la artillería en posición; y al tercero un parapeto con talas delante y baterías atrincheradas detrás. A veces realizan el trabajo de tres días en sólo 24 horas."



Para cuando Lee y Grant se enfrentaron en Richmond y Petersburg en 1864-5, el atrincheramiento de campo y las fortificaciones habían adquirido la catergoría de arte. Obras paralelas, a veces separadas solamente por metros, se extendían durante casi 40 millas. Federales y confederados vivían en trincheras a prueba de bombas y dirigían complicadas redes de fosos para rifles y cañones emplazados en lugares donde podían dominar extensiones despejadas. Los accesos estaban protegidos con filas de chevaux-de-frise, troncos salpicados de afiladas estacas de madera.

La división de Gordon y las brigadas del mayor general Robert E. Rodes y otras divisiones detuvieron el avance de la Unión, pero no pudieron expulsar al enemigo del saliente. Ambos bandos empezaron entonces a enviar hombres y cañones a la zona en disputa. A las 10 de la mañana Lee había enviado todas las tropas que pudo a la defensa de su centro amenazado. Los confederados *tendrían* que aguantar, o el Ejército del Norte de Virginia libraría su última batalla de la guerra en Spotsylvania.

Durante el resto del día, y hasta bien entrada la noche, tuvo lugar una lucha de dureza inimaginable. La amarga batalla alcanzó su crescendo en un punto situado al noroeste del saliente, donde la línea se doblada. Este punto sería conocido después como "el Ángulo Sangriento".

El coronel Horace Porter, uno de los miembros del estado mayor de Grant, describió la prolongada batalla por el saliente, que no amainó a pesar de que tanto rebeldes como federales intentaron crear diversiones en otras partes:



"Fue sobre todo una salvaje lucha cuerpo a cuerpo en los parapetos. Las filas se sacudían una tras otra por los disparos y la metralla y los golpes de bayoneta, y finalmente se hundían, una masa de cadáveres lacerados y mutilados; luego tropas de refresco se abalanzaban locamente para reemplazar a los muertos, y así continuaba el sangriento trabajo. Los cañones estaban pegados al parapeto, y dobles descargas de metralla tomaron parte en la acción. Los travesaños y troncos del parapeto se hicieron astillas, y los árboles de más de

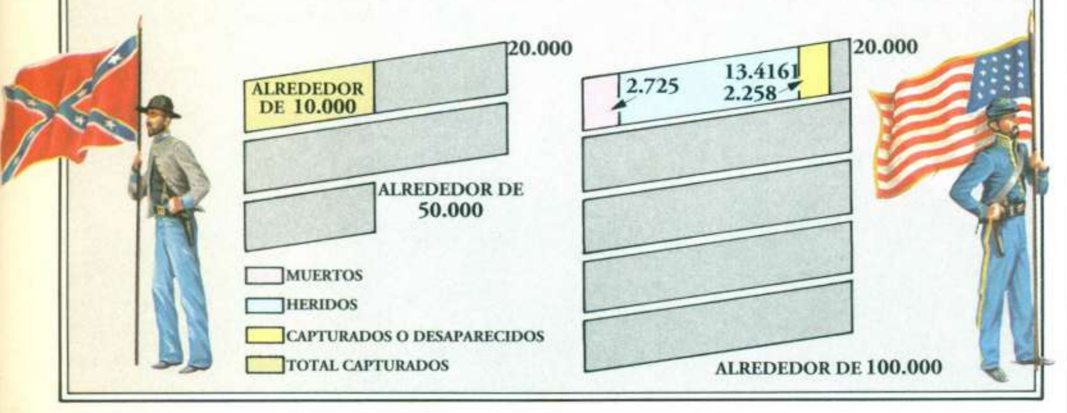
El resultado

La Batalla de Spotsylvania, que se convirtió en un lento y sangriento combate cuerpo a cuerpo, terminó en un empate táctico, aunque los confederados infligieron mayores bajas a sus oponentes.

El Ejército del Potomac, que había sido reforzado para asaltar a un enemigo atrincherado en su mayoría, perdió 18.399 hombres de un total de 100.000. Los confederados nunca hicieron un recuento preciso de sus bajas. Las estimaciones sitúan las pérdidas totales del Ejército del Norte de Virginia en unos 10.000 hombres de un total de 50.000. Pero, contrariamente a su poderoso enemigo, los rebeldes no podían permitirse perder un número de hombres tan alto.

El general Lee había conseguido frenar el avance de Grant hacia Richmond por segunda vez en casi dos semanas. Pero Lee sabía que a menos que destruyera de inmediato al ejército federal, la campaña terminaría probablemente con el asedio de la capital rebelde, y una inevitable victoria de la Unión.

TOTALES Y PÉRDIDAS



cuarenta centímetros de diámetro fueron cortados completamente en dos... Las banderas contrarias eran colocadas en ocasiones una contra otra, y los mosquetes se disparaban boca con boca. Los cráneos eran aplastados con la culata de los mosquetes y los hombres morían apuñalados con espadas y bayonetas entre los troncos del parapeto que separaba a los combatientes. Gritos salvajes, locos alaridos y frenéticos aullidos se alzaban sobre el ulular del viento y el golpeteo de la lluvia, y formaban un demoníaco acompañamiento al retumbar de los cañones."

Mientras la batalla continuaba, los confederados se apresuraban por completar una línea fortificada en la base del saliente. A las tres de la madrugada del día 13, los agotados sudistas pudieron finalmente interrumpir la pelea y retirarse tras esas nuevas defensas. A partir de entonces y hasta el día 16, una lluvia constante frenó a los dos ejércitos e impidió confrontaciones serias.

El terreno empezó a secarse el 17, y al día siguiente Grant reemprendió la ofensiva, enviando a los Cuerpos de Hancock y Wright contra la nueva línea enemiga en la base del saliente. Fueron rechazados con grandes pérdidas, y Grant aceptó finalmente que no se ganaba nada asaltando repetidamente las trincheras de Lee ante Spotsylvania. Así que propuso una vez más desviarse a la izquierda.

Lee sintió que otra marcha de flanco federal estaba preparándose y envió a Ewell con una fuerza de reconocimiento alrededor de la derecha de Grant para asegurarse de que así era. Una cruenta lucha se desató y duró hasta el anochecer.

Al día siguiente, Grant empezó a retirarse para envolver la derecha confederada. Pero Lee una vez más pudo impedirle que se situara entre el Ejército del Norte de Virginia y Richmond, aunque la lucha se acercaba cada vez más a la capital del Sur.

Lee sabía las dificultades a las que se enfrentaba. Al hablar con el general Jubal Early después de Spostylvania, señaló:

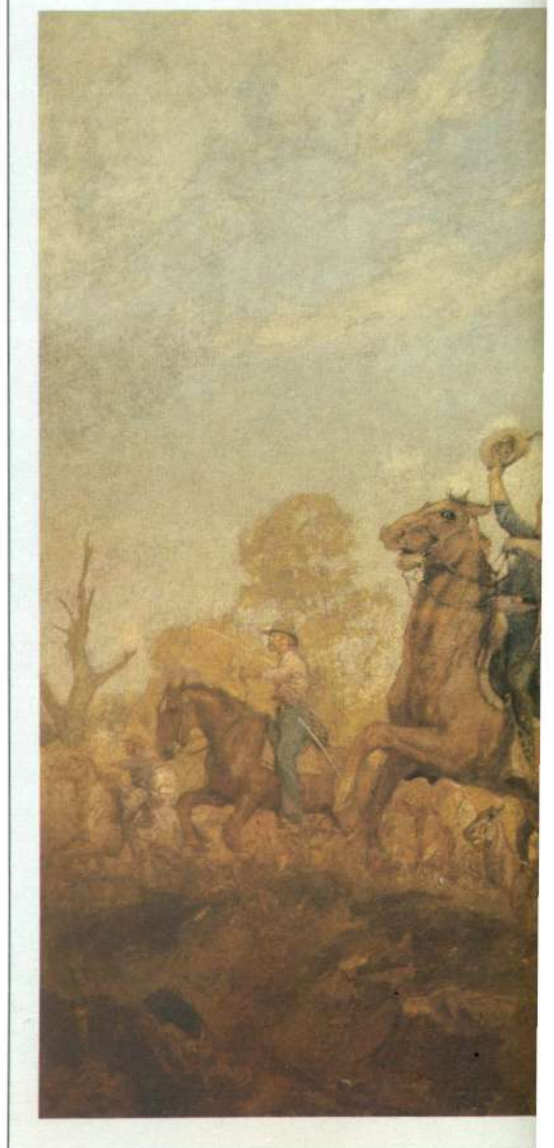
"Debemos destruir a este ejército de Grant antes de que llegue al río James. Si llega allí habrá un asedio, y entonces será una mera cuestión de tiempo."

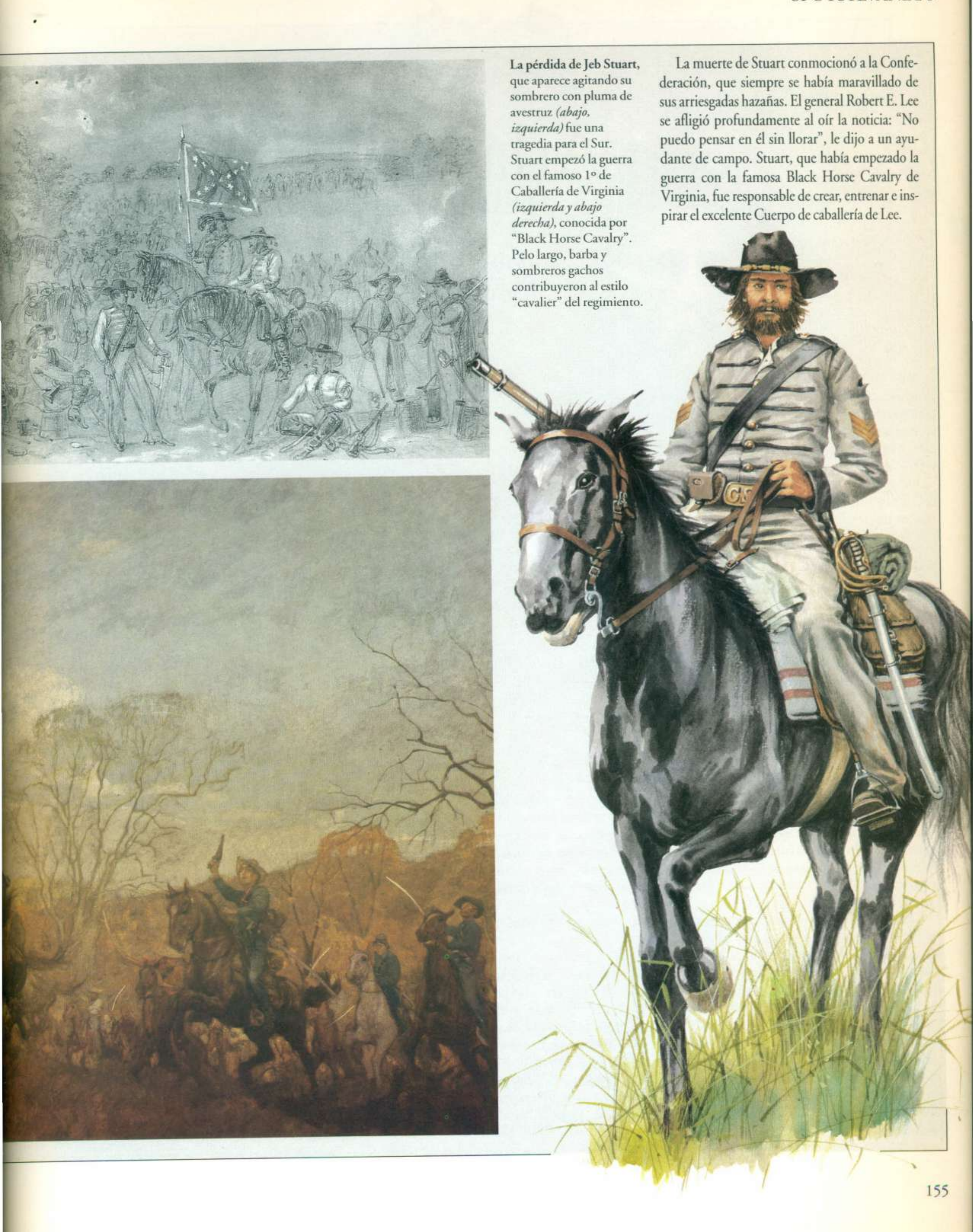
Cuánta razón tenía.

La muerte del gran caballero del Sur

El teniente general James Ewell Brown "Jeb" Stuart, que dirigió la caballería del Ejército del Norte de Virginia con tanta astucia y coraje, fue mortalmente herido el 11 de mayo de 1864. Mientras los ejércitos de Lee y Grant se situaban alrededor de la Spotsylvania Court House, Stuart salió en persecución del Cuerpo de caballería del mayor general Philip H. Sheridan, a quien los informes situaban en una incursión sobre Richmond.

Stuart, con 4.500 hombres, interceptó a los 10.000 soldados de Sheridan en Yellow Tavern, a seis millas de la capital confederada. En la desigual lucha que se produjo a continuación, el que fuera uno de los más destacados líderes de la caballería del Sur recibió un tiro de pistola en el hígado. Fue retirado del campo y murió al día siguiente, 12 de mayo. Hombre profundamente religioso, las últimas palabras de Stuart fueron: "Me marcho rápidamente. Estoy resignado; se cumplirá la voluntad de Dios."





La pérdida de Jeb Stuart, que aparece agitando su sombrero con pluma de avestruz *(abajo, izquierda)* fue una tragedia para el Sur. Stuart empezó la guerra con el famoso 1º de Caballería de Virginia *(izquierda y abajo derecha),* conocida por "Black Horse Cavalry". Pelo largo, barba y sombreros gachos contribuyeron al estilo "cavalier" del regimiento.

La muerte de Stuart conmocionó a la Confederación, que siempre se había maravillado de sus arriesgadas hazañas. El general Robert E. Lee se afligió profundamente al oír la noticia: "No puedo pensar en él sin llorar", le dijo a un ayudante de campo. Stuart, que había empezado la guerra con la famosa Black Horse Cavalry de Virginia, fue responsable de crear, entrenar e inspirar el excelente Cuerpo de caballería de Lee.



Atlanta

20 DE JULIO - 2 DE SEPTIEMBRE, 1864

"No me dolió tanto la caída de Atlanta como la repetición *de la retirada..."*

GENERAL JOHN B. HOOD, ECS, después de la guerra.



A PRINCIPIOS DE 1864, las tropas de ambos bandos en el teatro del oeste se encontraron con nuevos comandantes en jefe. Además, la lucha en este teatro iba a entrar en una fase de campaña prolongada que tendría un impacto significativo en el resultado final de la guerra.

Después de que el confederado Ejército del Tennessee fuera derrotado en Chattanooga en noviembre de 1863, el general Braxton Bragg fue sustituido por el general Joseph H. Johnston. Este nombramiento fue bien recibido por los militares, pero no por el presidente Jefferson Davis, que nunca se había llevado bien con él.

Johnston se enfrentaba a una tarea formidable. Sus nuevas tropas, que se encontraban en sus cuarteles de invierno en Dalton, Georgia, a 30 millas al sureste de Chattanogga, estaban desmoralizadas, mal alimentadas y equipadas, diezmadas por las deserciones. Tenía que transformarlas en una potente fuerza luchadora a tiempo para el inicio de la campaña en primavera. El hecho de que lo consiguiera dice mucho de su habilidad como organizador y administrador.

En el bando federal, el mayor general William T. Sherman había sucedido al teniente general Ulysses S. Grant (ahora convertido en comandante supremo de todas las fuerzas terrestres de la Unión) como cabeza de la gran División Militar del Mississippi.

Grant ansiaba que las tropas del oeste actuaran en sincronía con las del oeste, que ahora dirigía personalmente. Cuando los Ejércitos del Potomac y el James avanzaran hacia Richmond, la capital confederada, Sherman dirigiría al noroeste de Georgia la poderosa fuerza de 60.773 hombres del Ejército del Cumberland, al mando del mayor general George H. Thomas; los 24.467 hombres del Ejército del Tennessee del mayor general James B. McPherson; y los 13.559 hombres del Ejército del Ohio, al mando del mayor general John M. Schofield.

El objetivo de Sherman era la destrucción del ejército de Johnston y la captura de Atlanta, una gran ciudad industrial e importante encrucijada ferroviaria. Estaba situada en el corazón del más prospero estado algodonero del Sur, y era un arsenal y depósito de suministros importante. Si Atlanta podía ser capturada, razonaba Grant, la caída de la tambaleante Confederación se apresuraría enormemente.

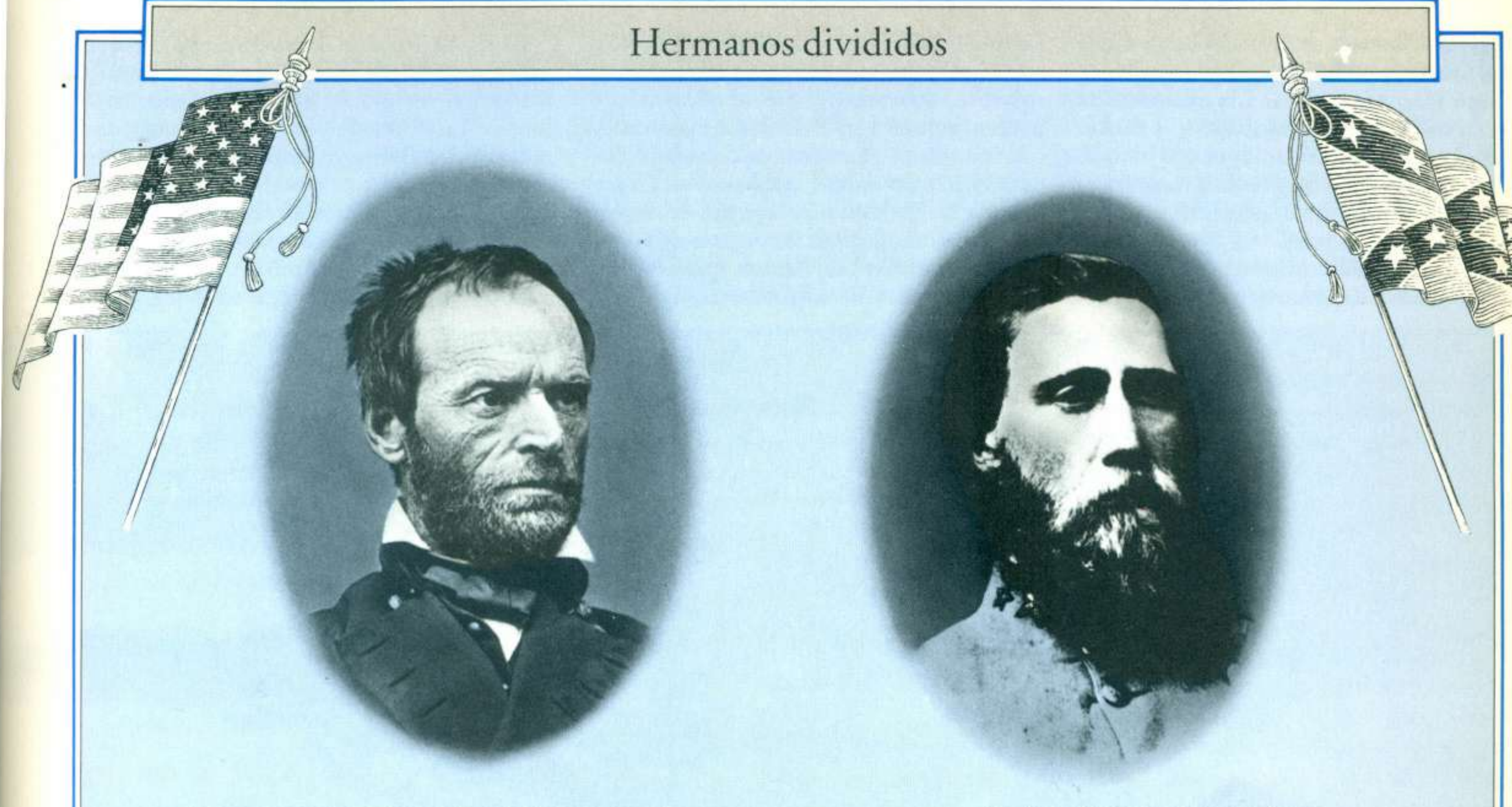
El 7 de mayo (tres días después de que Grant cruzara el río Rapidan en Virginia para comenzar su ofensiva contra el general Robert E. Lee), Sherman avanzó desde su base en Ringgold, Georgia, situada a 15 millas al sur de Chattanooga, manteniéndose cerca de la Western & Atlantic Railroad, una vía única que conducía a Atlanta, a 120 millas de distancia, y que era también la línea vital de los federales; por ella llegaban todos los suministros para los 100.000 hombres y 23.000 animales. Como la vía férrea estaba en territorio hostil, necesitaba ser bien protegida de las partidas incursoras de los confederados; y cuanto más se internara Sherman en el Sur más hombres tendría que desplegar para proteger esta importantísima línea de suministros. Sin embargo, este handicap no era tan crítico porque las tropas de Sherman superaban casi en dos a uno a las confederadas.

Las escaramuzas entre ambos bandos comenzaron casi en cuanto los ejércitos de la Unión se pusieron en marcha; pero la primera medición de fuerzas significativa se produjo el 8 de mayo, cerca de las posiciones confederadas alrededor de Dalton. Allí, la vía férrea atravesaba la Rocky Face Ridge, de 450 metros de altura, en Buzzard Roost Gap, y Sherman descubrió que el estrecho desfiladero estaba demasiado bien protegido para llevar a cabo un asalto frontal. Por tanto, envió al Ejército del Tennessee de McPherson en una marcha de flanco por la derecha para amenazar la línea férrea de suministros rebeldes en Resaca, a otras 18 millas más al sur.

Las tropas federales atravesaron Snake Creek Gap, que no estaba defendido, y avanzaron hacia Resaca. Pero entonces se encontraron con un contingente de unos 4.000 soldados de refuerzo que bloqueaban su camino hacia la ciudad. McPherson sobrevaloró las fuerzas de los rebeldes y se retiró.

Sherman hizo entonces avanzar el resto de sus fuerzas para apoyar a McPherson, y al hacerlo obligó a Johnston a replegarse sobre Resaca, donde fue reforzado por el teniente general Leonidas Polk y sus hombres. Los confederados construyeron apresuradamente una línea fortificada de tres millas de longitud, que sufrió fuertes ataques los días 13, 14 y 15 de mayo. Dada su superioridad numérica, los federales consiguieron rebasar el flanco izquierdo de Johnston y el comandante confederado no tuvo más remedio que abandonar su posición y retirarse hacia el sur, a través del río Oostanaula, en busca de otra posición más fuerte.

Hermanos divididos



WILLIAM TECUMSEH SHERMAN (1820-91)

Sherman, un hombre alto, delgado y dinámico que llegaría a ser uno de los generales más respetados de la Unión, dirigió el avance de las fuerzas federales hacia Atlanta. Natural de Ohio, Sherman se graduó en West Point en 1840, y se unió a la artillería. Sirvió durante trece años, pero no intervino en la Guerra Mexicana por estar destinado en California.

Tras el estallido de la Guerra Civil, Sherman intervino en el conflicto como coronel del 13º de Infantería, y comandó una brigada en la Primera Batalla de Bull Run. Fue nombrado brigadier general de los Voluntarios de la Unión en agosto y enviado al oeste, donde acabaría tomando el mando de la Quinta División del Ejército del Tennessee a principios de 1862. Sherman combatió bien en Shiloh, en abril de 1862 y poco después fue nombrado mayor general.

En 1864, cuando Ulysses S. Grant se dirigió al este para tomar el mando de todas las tropas de la Unión, Sherman fue nombrado para dirigir gran parte de la guerra en el teatro del oeste. En la primavera de 1864, inició una campaña para capturar Atlanta, que cayó en septiembre. Dos meses después, dirigió a un ejército de 60.000 veteranos en una destructiva marcha desde Atlanta hasta el mar. Entonces regresó al norte y se lanzó sobre las Carolinas, hasta situarse a 100 millas del ejército de Grant cuando acabó la guerra.

Sherman permaneció en el ejército después de la guerra, donde alcanzó el grado de general. Cuatro años después, en marzo de 1869, relevó a Grant como comandante en jefe del Ejército de los Estados Unidos.

JOHN BELL HOOD (1831-79)

Hood fue nombrado comandante del rebelde Ejército de Tennessee durante la lucha final por impedir que las tropas federales del mayor general William T. Sherman alcanzaran Atlanta en julio de 1864. Así, a la edad de 33 años, se convirtió en el comandandante más joven de ambos bandos durante la guerra.

Natural de Kentucky, Hood se graduó en West Point en 1853, y fue destinado a infantería. Primer teniente cuando empezó la Guerra Civil, Hood se unió al Sur y llegaría a ser brigadier general al mando de la Brigada Texas en marzo de 1862. Luchador duro siempre, dirigió a sus tropas con éxito en la Batalla de los Siete Días, la Segunda Batalla de Bull Run, y Antietam, donde dirigió una división.

En octubre de 1862, Hood fue ascendido a mayor general y una vez más dirigió bien a sus hombres en Fredericksburg y Gettysburg, donde un disparo le lisió el brazo izquierdo. Sin embargo, se recuperó rápidamente de esta herida y fue enviado al teatro del oeste para dirigir un cuerpo en Chickamauga en septiembre de 1863. Allí perdió la pierna derecha.

Ascendido a teniente general, volvió a dirigir un Cuerpo en el Ejército de Tennessee del general Joe Johnston en la primavera de 1864. En 1864, Johnston fue sustituido por Hood, quien recibió instrucciones de pasar a la ofensiva. Sus esfuerzos fracasaron y Atlanta cayó. Hood invadió entonces el centro de Tennessee, pero fue derrotado en Nashville en diciembre de 1864. Un mes después, solicitó ser relevado de su puesto.

Tres días después, en la vecindad de Cassville, Johnston pensó que había descubierto el lugar ideal para golpear a la cabeza de las fuerzas de Sherman por el frente y el flanco. El día 18, ordenó al teniente general John B. Hood que hiciera el ataque de flanco. Inexplicablemente, Hood no cumplió la orden, y la oportunidad se perdió.

Esa noche, otra decepción esperaba a Johnston en Cassville, donde su ejército estaba apostado en un risco al sur de la ciudad. Aunque consideraba que la posición era fuerte, dos de sus tres comandantes le dijeron que no creían poder contener a los federales si los atacaban con la artillería. Ante esta respuesta desilusionada, Johnston ordenó reluctante una nueva retirada. El 19 de mayo, el Ejército del Tennesee cruzó el río Etowah, la segunda de las tres barreras naturales ante Atlanta, que ahora se encontraba sólo a 50 millas de distancia.

Sherman cruzó el Etowah el día 23 de mayo y, olvidando arriesgadamente la vía férrea, cruzó campo a través hacia Dallas, situada al sur. Alertado por su caballería de este movimiento, Johnston esperaba en las trincheras emplazadas en New Hope Church, al norte de Dallas, donde los federales llegaron el 25 de mayo. La división al mando del mayor general Alexander Stewart, apoyada por cuatro baterías de artillería, soportó el grueso

Las mortales armas de fuego federales

Los rifles y carabinas de retrocámara y repetición fueron muy apreciados durante la Guerra Civil Americana, y la mayoría estuvieron en manos de soldados de la Unión. De los muchos tipos fabricados, tres ganaron reconocimiento generalizado: el Sharps, el Spencer, y el Henry. Todos fueron fabricados por el Norte.

Christian Sharps, antiguo empleado del arsenal federal de Harpers Ferry, Virginai, desarrolló un arma de retrocarga de un solo tiro, calibre 52, que gozó de un enorme éxito durante la guerra y después como arma para cazar búfalos en las llanuras del oeste. Existía en dos versiones: la carabina **(1)**, de 95,25 cm de largo y con un peso de 3,6 kilos; y el rifle, de 120 cm de largo y con un peso de casi cuatro kilos.

Christian Spencer, un joven industrial de Connecticut, perfeccionó un arma de repetición calibre 52. Una movimiento de palanca suministraba cartuchos metálicos de una cámara tubular de siete tiros oculta en la culata. La versión en carabina **(2)** tenía casi un metro de largo y pesaba como 4 kilos, mientras que el rifle tenía 120 cms y pesaba unos 4,5 kilos.

El Henry fue también un arma popular. Desarrollado por B. Tyler Henry, director de la New Haven Arms Company, Connecticut, era un arma de calibre 44, con repetidor de acción de palanca, con 15 cartuchos en la versión carabina (3) y 16 en el rifle. La munición era almacenada en un depósito tubular situado bajo el cañón. El rifle Henry, que pesaba unos 4,5 kilos, era un arma cara, pues costaba 50 doláres (comparados con los 13 del mosquetón Springfield), pero no había falta de clientes.

Muchos soldados compraban Spencers y Henrys de su propio bolsillo, y los consideraban inversiones con las que podían conservar la vida. A los sudistas les disgustaba el Spencer, un arma que llamaban "ese maldito rifle yanqui que puede cargarse el domingo y ser disparado toda la semana".





de un asalto de dos horas realizado por el 20° Cuerpo del mayor general Joseph Hooker, del Ejército del Cumberland. Los federales sufrieron graves bajas, y llamaron al lugar, embarrado y picoteado por los cañonazos, "El Agujero del Infierno".

Luchas esporádicas, a veces muy intensas, continuaron en esta zona durante varios días, sin grandes resultados. La primera semana de junio, Sherman regresó a la vía férrea, y Johnston, reforzado por unos 62.000 hombres, intentaba defender una línea de diez millas en Marietta. Johnston tenía Brush Mountain a su derecha, Pine Mountain en el centro, y Lost Mountain a la izquierda. En este momento, el Sur perdió a otro prominente oficial: el general Leonidas Polk, que había sido compañero de clase de Jefferson Davis en West Point y había llegado a ser obispo de la Iglesia Episcopaliana, murió alcanzado por un cañonazo de artillería mientras visitaba una de las fortificaciones de Pine Mountain.

El 19 de junio, los rebeldes contrajeron su posición, anclando su derecha en Big y Little Kennesaw y su izquierda en Olley's Creek, porque no tenían fuerzas suficientes para manejar un frente tan grande. Aunque refrenado por la densa lluvia, Sherman acabó por encontrarse con Johnston, y una dura lucha,

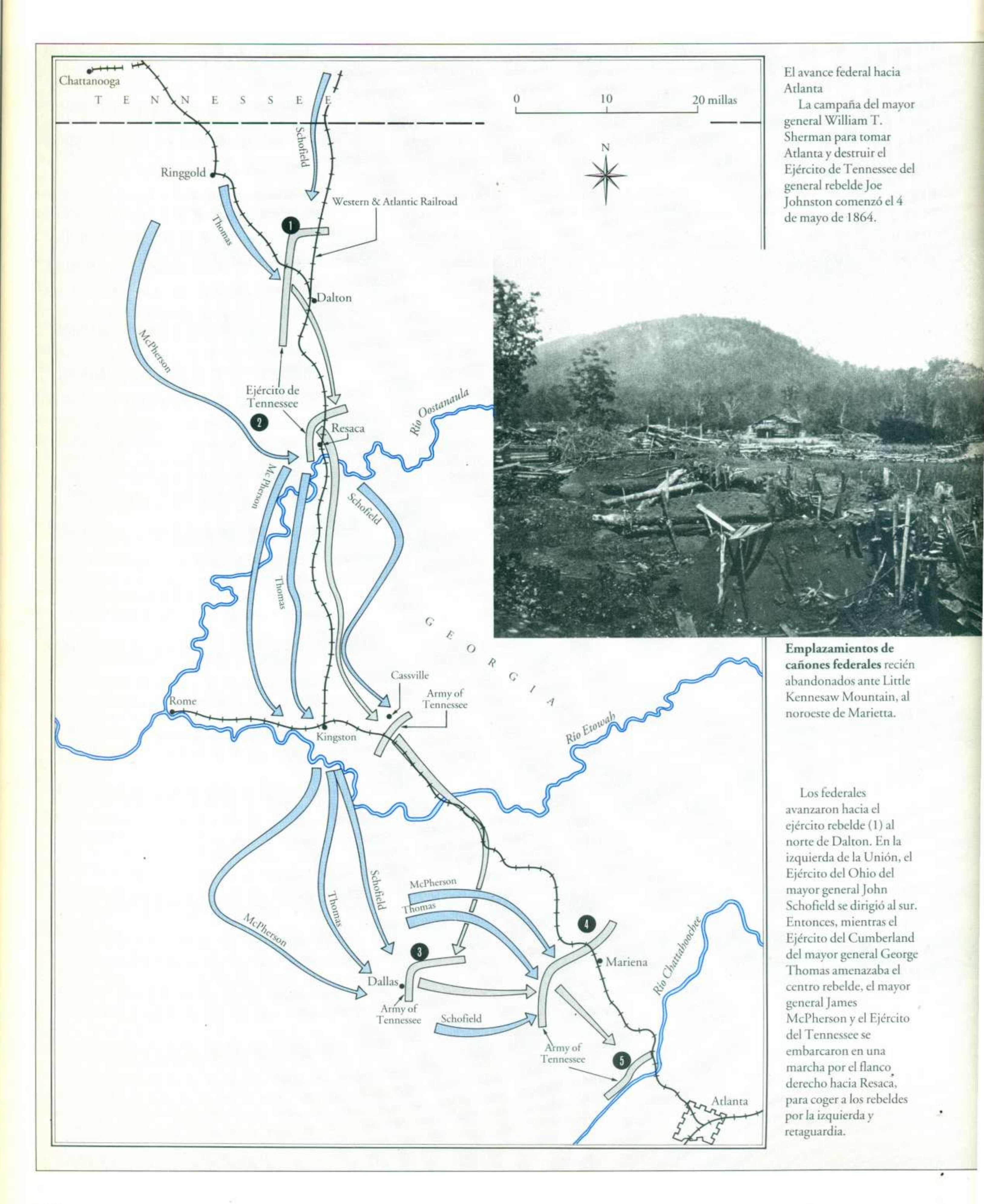
En 1866, el propietario de la New Haven Arms Company, Oliver Winchester, rebautizó su empresa como Winchester Repeating Arms Company, y empezó a producir una mejora del Henry conocida como Winchester Modelo 1866. Fue el primero de uno de los rifles más famosos que han existido jamás.



Soldados federales *(abajo)* de las fuerzas del brigadier general John Buford defienden con sus carabinas una loma en Gettysburg.



Los abanderados *(abajo)* del 7° de Illinois muestran sus rifles de repetición Henry, una de las armas más codiciadas.



El avance federal hacia Atlanta

La campaña del mayor general William T. Sherman para tomar Atlanta y destruir el Ejército de Tennessee del general rebelde Joe Johnston comenzó el 4 de mayo de 1864.

Emplazamientos de cañones federales recién abandonados ante Little Kennesaw Mountain, al noroeste de Marietta.

Los federales avanzaron hacia el ejército rebelde (1) al norte de Dalton. En la izquierda de la Unión, el Ejército del Ohio del mayor general John Schofield se dirigió al sur. Entonces, mientras el Ejército del Cumberland del mayor general George Thomas amenazaba el centro rebelde, el mayor general James McPherson y el Ejército del Tennessee se embarcaron en una marcha por el flanco derecho hacia Resaca, para coger a los rebeldes por la izquierda y retaguardia.

McPherson avanzó a través de Snake Creek Gap **(2)**, pero entonces fue localizado por los rebeldes recién llegados a Resaca. Tras sobreestimar su número, McPherson se retiró. Pero su presencia allí obligó a Johnston a retirarse a Resaca, donde luchó tenazmente contra los ejércitos federales entre los días 13 y 15 de mayo.

Sin haber ganado ninguna ventaja, Sherman continuó su avance a través del río Oostanauala, obligando a Johnston a retirarse a Cassville. Aquí, los generales rebeldes solicitaron una nueva retirada, a la que Johnston accedió a regañadientes. Los ejércitos federales los persiguieron, y las dos fuerzas se enfrentaron en una serie de batallas, entre otras la de New Hope Church **(3)**, cerca de Dallas, el 25 de mayo.

Debido al empate resultante, Sherman se dirigió al este, y Johnston le siguió, creando una nueva línea centrada en Kennesaw Mountain **(4)**, al noroeste de Marietta. Los federales atacaron y perdieron tres mil hombres, sin lograr expulsar a los rebeldes. Así, Sherman inició una vez más un movimiento por el flanco derecho, obligando a Johnston a retirarse **(5)** al río Chattahoochee.

Sherman se encontraba ahora peligrosamente cerca de la ciudad, pero seguía bloqueado por Johnston, que había realizado una habilidosa retirada. Sin embargo, el gobierno de Richmond consideraba que al haber permitido avanzar tanto a Sherman, Johnston había puesto a Atlanta en peligro; el 17 de julio, se ordenó a Johnston que entregara el mando al general John B. Hood.

interrumpida por la Batalla de Kolb´s Farm el 23 de junio, tuvo lugar hasta el día 27, cuando Sherman ordenó un ataque a gran escala. Tras bombardear con 140 cañones, su línea de batalla avanzó a las nueve de la mañana, bajo un sol abrasador, y fue recibida por el fuego devastador de los atrincherados confederados. A las 11.30 de la mañana, Sherman aceptó que el asalto, que le costó más de 2.000 bajas, había fracasado.

Una vez más el comandante de la Unión asumió una maniobra por el flanco derecho, y de nuevo Johnston tuvo que retroceder en su posición para cubrir el avance hacia Atlanta. El 5 de julio, el Ejército del Tennessee ocupaba las formidables trincheras de la orilla norte del río Chattahoochee, a sólo diez millas de la ciudad.

En vez de enviar a sus tropas a otro costoso ataque frontal sobre las fortificaciones, Sherman creó una diversión corriente abajo, en la izquierda confederada; entonces, mientras los rebeldes se concentraban en ese lugar, lanzó un fuerte contingente a través del río 15 millas corriente arriba y aseguró una cabeza de puente. Johnston tuvo que cruzar con rapidez los puentes que tenía detrás para situar a su ejército entre los federales y las defensas externas de Atlanta en Peach Tree Creek.

Sin embargo, el gobierno de Richmond, que había seguido de cerca la habilidosa retirada de Johnston ante un enemigo mucho más poderoso, consideró que el desastre era inminente: la fuerza federal no sólo estaba intacta, sino que se encontraba a las mismas puertas de Atlanta. El presidente Davis, por tanto, envió a su consejero militar, el general Braxton Bragg (el hombre que había perdido Chattanooga y la confianza del Ejército de Tennessee) para que le suministrara informes de primera mano de la situación. Bragg aconsejó un cambio en el mando, y sugirió que el general John B. Hood era el mejor candidato para el trabajo.

Por tanto, el 17 de julio Johnston recibió la orden de entregar el mando a Hood, un hombre de 33 años que había perdido el brazo izquierdo en anteriores batallas. Sherman, que sentía gran respeto por Johnston, se complació al enterarse de la noticia. Conocía la reputación de Hood como partidario de la escuela de "ver-al-enemigo-y-atacar", y esperó que por fin los confederados lucharan contra él al descubierto.

Hood no le decepcionó. Sintiendo que la constante lucha a la defensiva desde la protección de los parapetos apagaba el espíritu combativo de los soldados, inmediatamente planeó una ofensiva contra el Ejército del Cumberland del mayor general George Thomas en Peach Tree Creek. Intentaría aplastarlo antes de que pudiera recibir refuerzos de los Ejércitos del Ohio y el Tennessee, que intentaban cortar las comunicaciones férreas de Atlanta con el este.

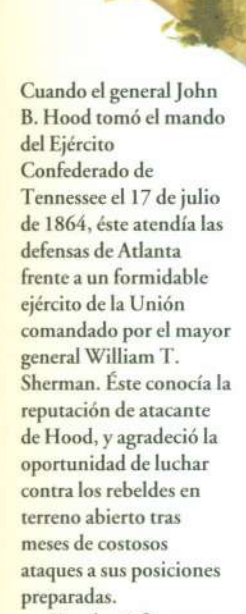
Los Cuerpos de los tenientes generales William J. Hardee y A.P. Stewart (antes de

Tropas confederadas, al mando del brigadier general Arthur M. Manigault, atacan las trincheras federales para capturar los cañones Parrots de 9 kilos durante la lucha al este de Atlanta el 22 de julio de 1864.

Los hombres de Manigault, procedentes de Alabama, fueron incapaces de mover los cañones porque los caballos de las baterías habían muerto. El momento de triunfo rebelde fue breve: los refuerzos de la Unión contraatacaron, y las tropas del coronel August Mersy volvieron a conquistar los Parrots, para gran alegría del capitán federal artillero Francis De Gress.



22 DE JULIO, EL CONTRAATAQUE DE LOGAN



Cuando el general John B. Hood tomó el mando del Ejército Confederado de Tennessee el 17 de julio de 1864, éste atendía las defensas de Atlanta frente a un formidable ejército de la Unión comandado por el mayor general William T. Sherman. Éste conocía la reputación de atacante de Hood, y agradeció la oportunidad de luchar contra los rebeldes en terreno abierto tras meses de costosos ataques a sus posiciones preparadas.

Hood satisfizo a su oponente planeando un ataque sobre una abertura en la línea federal: el 20 de julio ordenó un asalto contra las fuerzas del mayor general George Thomas en la Batalla de Peach Tree Creek, pero no pudo romper la línea federal.

Sin desanimarse por el costoso fracaso de su primer ataque, Hood decidió llevar a cabo lo que pretendía ser un ataque combinado de flanco y frontal sobre los federales al este de la ciudad el 22 de julio.

Sin embargo, los dos asaltos fueron mal coordinados y los federales pudieron lanzar un contraataque con éxito. Entre las 4 y las 4.30 de la tarde, bajo el abrasador sol de julio, las tropas de la Unión corrieron a reconquistar sus trincheras frontales junto a la Georgia Railroad.

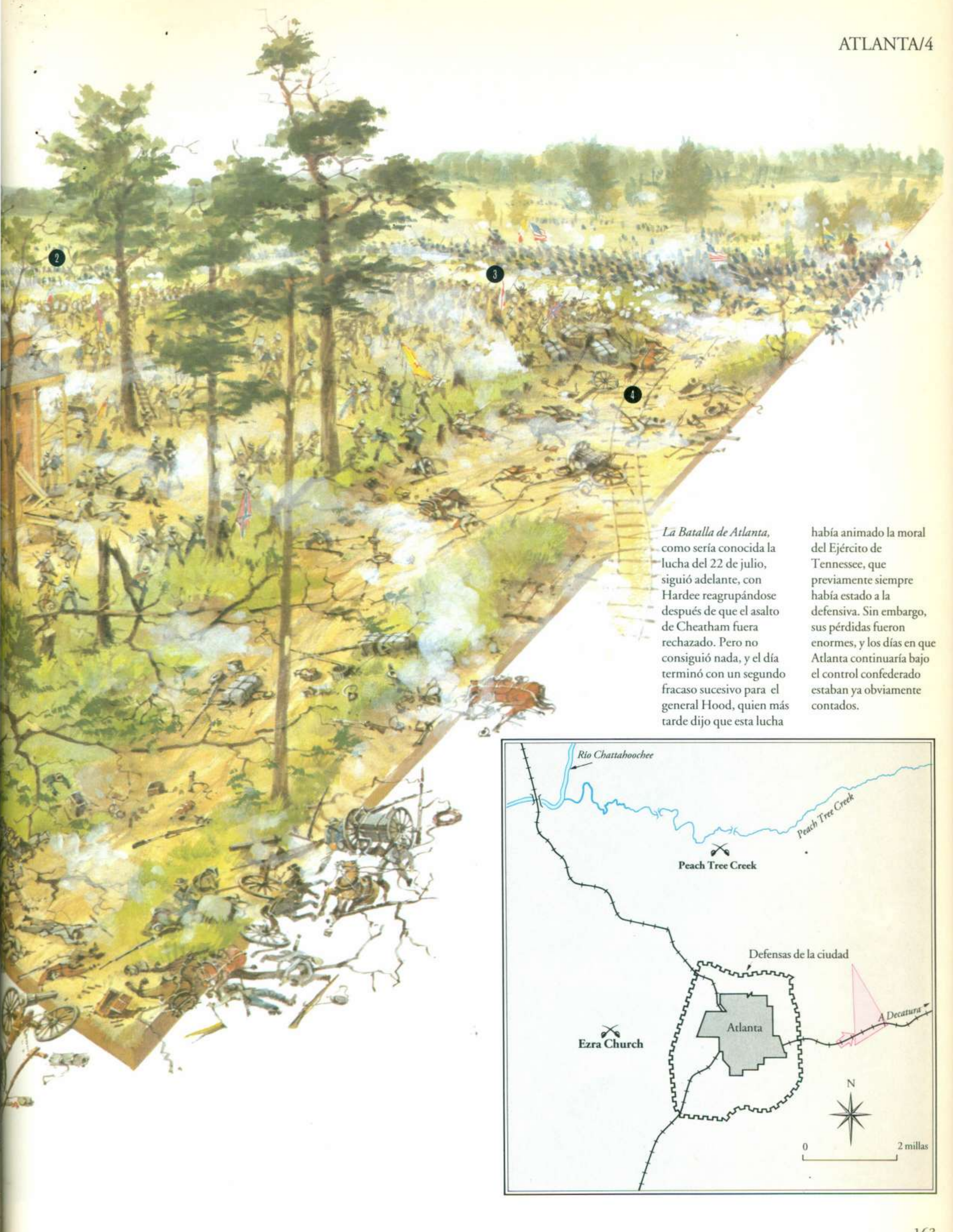
El doble asalto planeado por Hood podría haber funcionado si los dos ataques, que disfrutaron de éxito temporal, hubieran sido llevados a cabo de forma simultánea. La carga sobre el flanco de la Unión hecha por los hombres del teniente general William Hardee ya había sido rechazada cuando el Cuerpo del mayor general Benjamin Cheatham fue enviado a golpear el frente federal al este de Atlanta, junto a la Georgia Railroad **(4)**.

Una brigada confederada compuesta por naturales de Alabama, dirigida por el brigadier general Arthur N. Manigault consiguió brevemente rebasar el frente unionista. Tomaron las trincheras del 15º Cuerpo del mayor general John Logan y lucharon por contenerlos desde detrás de una barricada improvisada **(3)** hecha con balas de algodón y troncos erigidos ante la mansión de la plantación Troup Hurt, todavía en fase de construcción **(5)**. Sin embargo, su triunfo fue cortado por la rapidez y la fuerza del contraataque federal.

Las tropas unionistas del 15º Cuerpo, a las órdenes del mayor general John Logan, que también estaba temporalmente al mando del Ejército del Tennessee tras la muerte del general McPherson, corrieron a reparar su línea quebrada. Para reforzarlos, una brigada **(2)** del 16º Cuerpo de la división a las órdenes del coronel August Mersy subieron por la colina gritando con toda la fuerza de sus pulmones. Dos brigadas más del 15º Cuerpo **(1)** del brigadier general Charles A. Wood corrió colina abajo para rebasar el flanco izquierdo confederado **(7)**.

Durante su asalto inicial a través de la línea frontal unionista, los rebeldes de Manigault capturaron cuatro Parrots de 9 kilos **(6)**, petenecientes a la Batería A del 1º de Artillería de Illinois, pero no pudieron llevárselos porque los caballos de los cañones habían muerto en el tiroteo.

Cuando los cañones fueron por fin recuperados por los hombres de Mersy, el capitán Francis De Gress, que comandaba la batería, se sintió lleno de alegría, y las armas volvieron pronto a disparar contra los rebeldes en retirada.



La Batalla de Atlanta, como sería conocida la lucha del 22 de julio, siguió adelante, con Hardee reagrupándose después de que el asalto de Cheatham fuera rechazado. Pero no consiguió nada, y el día terminó con un segundo fracaso sucesivo para el general Hood, quien más tarde dijo que esta lucha había animado la moral del Ejército de Tennessee, que previamente siempre había estado a la defensiva. Sin embargo, sus pérdidas fueron enormes, y los días en que Atlanta continuaría bajo el control confederado estaban ya obviamente contados.

Polk), tendrían que iniciar el ataque a la 1 de la tarde del 20 de julio. Esa hora llegó y pasó mientras Hardee se debatía por poner a sus tropas en posición, y a las cuatro de la tarde un exasperado Stewart inició él mismo el ataque. Al principio, su división consiguió explotar una abertura en la línea federal, pero esta ventaja se perdió cuando Thomas envió refuerzos para hacer frente a la amenaza. En todas partes, el ataque de Stewart fue refrenado, luego repelido, y algunas unidades sufrieron terriblemente el fuego concentrado de los mosquetones de la Unión. Un tibio intento de Hardee por atacar el flanco izquierdo federal fue interrumpido por el fuego de la artillería, y pronto toda la ofensiva sudista se desplomó.

Los confederados regresaron al refugio de las defensas exteriores de Atlanta, tras haber perdido 4.800 hombres comparados con los 1.775 perdidos por el ejército de Thomas.

Haciendo frente a este revés, Hood decidió regresar al ataque el 22 de julio. Creía que si su plan se ejecutaba adecuadamente produciría un efecto similar al gran ataque por el flanco de "Muro de Piedra" Jackson en la Batalla de Chancellorsville.

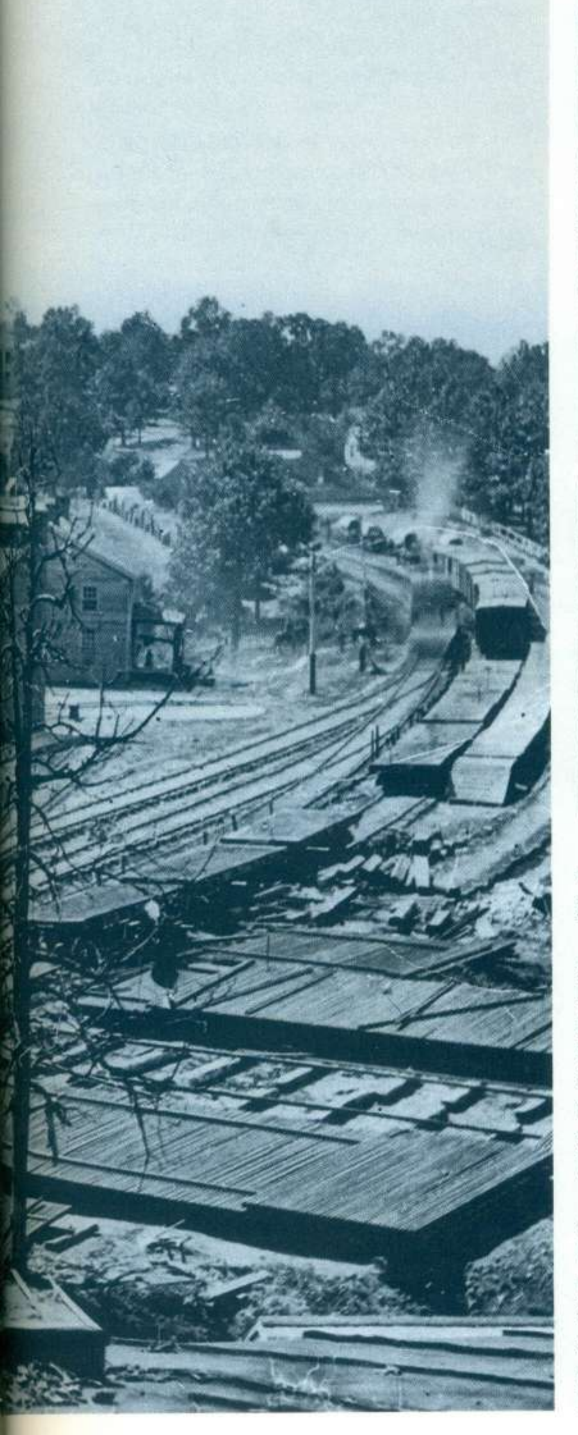
Hood supo por el comandante de su caballería, el mayor general Joseph Wheeler (que había intentado refrenar a Schofield y McPherson en su avance hacia Atlanta por el este), que el ala izquierda de McPherson estaba "en el aire". Hood decidió enviar al Cuerpo de Hardee en una larga y circular marcha nocturna para aparecer tras la retaguardia del Ejército del Tennessee al amanecer del día 22, mientras los soldados de Wheeler cabalgaban aún más hacia el este para destruir los trenes de suministro de la Unión en Decatur. Cuando la izquierda de la Unión se desplomara, Hood pretendía que sus fuerzas restantes iniciaran un asalto ge-



La antaño orgullosa ciudad de Atlanta sufrió los reveses de la guerra absoluta durante el verano de 1864. Las fábricas y otros edificios considerados útiles para el enemigo fueron destruidos por el general Hood antes de evacuar la ciudad el 2 de septiembre; nuevas propiedades serían más tarde destruidas por los federales tras su ocupación.

Con la caída de la ciudad en manos del mayor general William T. Sherman ya inevitable, los ciudadanos de Atlanta empaquetan sus pertenencias y marchan en el último tren que sale de la ciudad.





neral por toda la línea. Pero no todo salió según el plan.

Hardee tardó en partir, algunas de sus tropas perdieron el camino en la oscuridad, y llegó el mediodía antes de que estuviera listo para atacar. Incluso entonces, según Hood, no estuvo en la posición correcta; no había ido lo bastante lejos para atacar el flanco izquierdo de McPherson y fue bloqueado por el 16º Cuerpo del mayor general Greenville M. Dodge.

Se entabló una lucha salvaje y el estampido de los disparos hizo que McPherson, que estaba almorzando con Sherman, regresara rápidamente con sus hombres. Pero, mientras ejecutaba una misión de reconocimiento, este popular oficial cabalgó accidentalmente tras las líneas confederadas y resultó muerto. Esta tragedia para los federales implicó que el mayor general J.A. Logan del 15º Cuerpo recibiera el mando temporal del Ejército del Tennessee, con órdenes de mantener la línea a toda costa... y lo hizo.

Hardee tuvo algunos éxitos localizados pero, a media tarde, Hood consideró que estaba a punto de recibir un contraataque concentrado. Por tanto, para aliviar la presión sobre Hardee, Hood ordenó avanzar a su antiguo Cuerpo, ahora comandado por el mayor general B.F. Cheatham. Con gran espíritu de lucha, los confederados asaltaron y capturaron las trincheras federales por su frente. Sin embargo, no estuvieron allí mucho tiempo, pues el fuego de artillería los expulsó. El mayor general G.W. Smith, que había guiado a sus tropas georgianas en apoyo de la izquierda de Cheatham, se vio también obligado a retirarse

porque los federales eran demasiado fuertes.

Al anochecer, Hodd había cancelado la primera batalla campal de la campaña de Atlanta. En una confrontación que resultó decepcionante para el Sur, había perdido unos 8.000 hombres contra los 3.000 de Sherman, pero le quedaba la satisfacción de haber"demostrado al enemigo nuestra determinación de no abandonar más territorio sin un último esfuerzo varonil por conservarlo".

El 28 de julio, los confederados volvieron a salir de sus trincheras y atacaron al Ejército del Tennessee al oeste de Atlanta, en Ezra Church. Una vez más, fueron rechazados con graves pérdidas.

La infantería confederada atendía ahora las doce millas del perímetro defensivo, mientras la caballería continuaba operando en el campo de Georgia.

Sherman intentó utilizar al principio su propia caballería para cortar las líneas de comunicaciones férreas que le quedaban a la ciudad, pero estos esfuerzos fueron impedidos por los soldados sudistas. Entonces se dispuso a ampliar sus fortificaciones al este, norte y oeste y puso asedio parcial a Atlanta.

El 9 de agosto, después de que Hood mostrara que no tenía ninguna intenció de abandonar su posición ni de salir a luchar, el comandante de la Unión ordenó un bombardeo continuo sobre la ciudad, a pesar de que ésta aún estaba llena de civiles. La consideró un legítimo objetivo militar e hizo que lloviera metralla durante 17 días; pero no pudo hacer que se rindiera.

Sherman advirtió entonces que dos de las vías férreas que aún comunicaban a Atlanta con el sur eran la clave para la capitulación de la ciudad; por tanto, decidió dejar sus posiciones y hacer avanzar sus tropas hacia el sur para cortar estas líneas vitales y entrar en la ciudad por su propia "puerta trasera".

Hood intentó interceptar esta letal maniobra en Jonesboro el 31 de agosto y el 1 de septiembre, pero no tenía fuerzas para oponerse y fue obligado a evacuar Atlanta la noche del 1 de septiembre. La ciudad se rindió al día siguiente, causando gran regocijo en la Unión. Tras cuatro meses de dura campaña, Sherman había por fin alcanzado su objetivo. Se dispuso entonces a evacuar a más de la mitad de la población civil, y convirtió la ciudad en una base militar.

Prisioneros de guerra y su destino

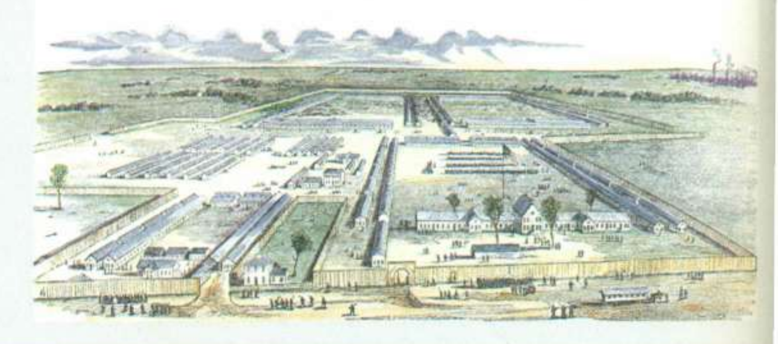
Ya que ninguno de los dos bandos esperaba que las hostilidades duraran tanto tiempo, no se hicieron preparativos para la detención de grandes números de prisioneros de guerra. Como resultado, muchos hombres murieron innecesariamente.

Ambos gobiernos, cuyos principales esfuerzos estaban destinados a ganar la guerra, improvisaron sobre la marcha, utilizando fuertes, cárceles civiles, grandes edificios comerciales, campamentos de cabañas y tiendas, y (en el caso del Sur solamente) empalizadas abiertas.

Unas 150 prisiones militares surgieron entre 1861 y 1865, para atender a un total de 400.000 soldados cautivos: 194.000 federales y 214.000 confederados. Al principio de la guerra, las condiciones de algunos de esos lugares eran tolerables. Pero a medida que el número de reclusos aumentaba, la situación escapó al control. El hacinamiento, las pocas medidas sanitarias, el agua inadecuada y la escasez de suministros de combustibles, una dieta monótona y escasa y falta de atención médica adecuada, contribuyeron a hacer que la vida fuera aún más miserable de lo necesario para los capturados.

En total, unos 30.000 soldados de la Unión murieron en prisiones sudistas, y unos 26.000 confederados en las prisiones del Norte. Muchos miles más, de ambos bandos, sufrieron de mala salud de por vida. Los federales ostentan el récord de la mayor tasa de mortalidad en un mes de cualquier complejo de prisioneros de guerra: 387 hombres de los 3.884 retenidos en Camp Douglas, Chicago, en febrero de 1863.

Pero la prisión más infame de la guerra fue sin duda la sudista Camp Sumter, de Georgia, más conocida como Andersonville. Abierta en febrero de 1861, estaba diseñada para albergar entre 8.000 y 10.000 prisioneros. Los planes para construir barracones tuvieron que ser abandonados por falta de materiales, y los cautivos fueron



En Camp Douglas, Chicago *(derecha)*, retratado aquí por un soldado de la Unión, murieron 387 rebeldes en un mes, dadas las terribles condiciones.



obligados a construir sus propios refugios con lo que hubiera a mano: mantas, hules o simples agujeros en el suelo. En agosto de 1864 había 33.000 hombres confinados en el interior de una empalizada de 27 hectareas, donde una gran zona era pantano. La comida, escasa en el ejército confederado, era aún más escasa para los prisioneros. En 11 meses murieron más de 12.000 federales.

Andersonville, Georgia, fue la prisión más infame de la guerra. En agosto de 1864, 33.000 hambrientos prisioneros federales se pudrían con el calor del verano. Después de la guerra, el comandante del campamento, el capitán Henry Wirz, fue ejecutado el 10 de noviembre de 1865, por "asesinato en violación de las leyes y costumbres de la guerra".





La famosa Libby Prison de Richmond *(izquierda y arriba)* era un almacén reconvertido. Los oficiales de la Unión eran sus únicos inquilinos.

En 1864, 109 federales escaparon de la prisión a través de un túnel. 59 de ellos consiguieron la libertad.

El resultado

La lucha del general John B. Hood para impedir que las fuerzas federales del mayor general William T. Sherman capturaran Atlanta fue el clímax de una campaña que duró cuatro meses. La cifra de bajas de este período es difícil de calcular, pero los federales probablemente perdieron unos 30.000 hombres de un total de 100.000 al principio de la campaña. El Ejército de Tennessee comenzó la lucha con 53.000 hombres (aunque recibió refuerzos más tarde) y sufrio unas bajas estimadas en más de 30.000.

El 2 de septiembre de 1864, Sherman entró en Atlanta e inmediatamente evacuó a más de la mitad de la población. Convirtió la ciudad en una base militar donde sus tropas pudieron descansar después de los esfuerzos de los meses anteriores. Sin embargo, con Hood y unos 40.000 soldados confederados campando por Georgia, todavía quedaba mucho trabajo por hacer antes de aplastar la rebelión en el oeste.

